

UCUENCA

Universidad de Cuenca

Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación

Pedagogía de la Historia y las Ciencias Sociales

Circuitos cortos de comercialización frutícola en Bulán, en el contexto del Covid-19 (2019-2023)

Trabajo de titulación previo a la obtención del título de Licenciado en Pedagogía de la Historia y las Ciencias Sociales

Autores:

Pablo Adrián Carabajo Déleg

Carlos Manuel León Delgado

Director:

Keyla Tamar Durán Maldonado

ORCID:  0009-0005-7132-0508

Cuenca, Ecuador

2024-09-10

Resumen

Los habitantes de la parroquia Bulán (cantón Paute), por más de setenta años, se han dedicado a la producción y comercio frutícola. En 2023, esta actividad es una de las principales fuentes de empleo e ingresos para la población. Sin embargo, durante el año 2020, en el contexto de la pandemia del Covid-19, se establecieron varias medidas sanitarias por parte de las autoridades gubernamentales que involucraron la restricción de movilidad y aglomeramiento de personas. Estas restricciones implicaron pérdidas económicas y desafíos para la producción, así como dificultades en el transporte y la comercialización de los productos, lo que dio lugar a modificaciones y reconstrucciones en las formas de producción y comercio frutícola. La presente investigación analiza cómo evolucionaron los procesos de producción y los circuitos cortos de comercialización (CCC) frutícola en Bulán desde el año 2019 hasta el 2023. Para cumplir este objetivo, se ha empleado una metodología de investigación cualitativa basada en la observación participante, la revisión bibliográfica, la aplicación de entrevistas y el mapeo comunitario con la participación de los fruticultores de Bulán. Entre los resultados más relevantes, se mencionan los cambios y la consolidación de nuevas tendencias de producción y nuevos espacios de comercio de la actividad frutícola en la parroquia.

Palabras clave del autor: agricultura rural, ruta de frutas, fruticultura



El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Cuenca ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por la propiedad intelectual y los derechos de autor.

Repositorio Institucional: <https://dspace.ucuenca.edu.ec/>

Abstract

For over seventy years, the residents of *Bulán* in *cantón Paute* have been worked on fruit production and trade. By 2023, this activity remains one of the main sources of employment and income for the population. However, during 2020, in the context of the COVID-19 pandemic, several health measures were established by governmental authorities, including mobility restrictions and limitations on gatherings. These restrictions resulted in economic losses and challenges for production, as well as difficulties in the transportation and commercialization of products. This situation led to modifications and reconstructions in fruit production and trade practices. This research analyzes how fruit production processes and short supply chains (SSCs) evolved in *Bulán* from 2019 to 2023. To achieve this objective, a qualitative research methodology was employed. It based on participant observation, bibliographic review, interviews, and collective mapping with the participation of *Bulán*'s fruit growers. Among the most relevant results are the changes and the consolidation of new production trends and new commercial spaces in *Bulán*'s fruit-growing activity.

Author Keywords: rural agriculture, fruit route, fruitculture



The content of this work corresponds to the right of expression of the authors and does not compromise the institutional thinking of the University of Cuenca, nor does it release its responsibility before third parties. The authors assume responsibility for the intellectual property and copyrights.

Institutional Repository: <https://dspace.ucuenca.edu.ec/>

Índice de contenido

Resumen.....	2
Abstract.....	3
Índice de contenido.....	4
Índice de figuras.....	6
Índice de tablas.....	8
Dedicatorias.....	9
Agradecimientos.....	10
Introducción.....	11
I. Producción y comercio frutícola en Bulán antes del Covid-19.....	14
1.1 Producción y comercio frutícola.....	14
1.2. Contexto histórico y geográfico de la producción y comercialización en Bulán.....	18
1.3. Actores locales involucrados en la producción y comercio frutícola.....	29
1.4. Circuitos cortos de comercialización presentes en Bulán.....	33
1.5. Mercados destino de los productos.....	37
II. Producción y comercialización frutícola en el contexto del Covid-19.....	44
2.1 Los efectos de las restricciones sanitarias.....	44
2.2 Reacciones de los agroproductores en el inicio de la cuarentena.....	47
2.3. Formas de comercialización en pandemia.....	49
2.4. Actores participantes en los cambios de comercialización.....	54
III. Producción y comercialización frutícola post pandemia.....	57
3.1 Efectos del alza de las restricciones.....	57

3.2. Configuración de nuevos espacios de comercialización.....	60
3.3. Circuitos cortos de comercialización tras la pandemia.	64
Conclusiones.....	72
Referencias.....	75
Anexos.....	86

Índice de figuras

Figura 1: Mapa de la Parroquia Bulán y sus comunidades.....	19
Figura 2: Imagen de la parroquia Bulán desde la zona alta.....	20
Figura 3: Fotografía de los huertos frutales en la zona de pendiente.....	21
Figura 4: Imagen de la pera manteca.....	22
Figura 5: Imagen de durazno melocotón.....	25
Figura 6: Imagen de manzana roja.....	25
Figura 7: Imagen de tomate de árbol.....	26
Figura 8: Imagen de viuta.....	26
Figura 9: Huerto de árboles de manzana.....	27
Figura 10: Árbol de durazno Pomarosa.....	27
Figura 11: Fechas claves en la actividad frutícola en Bulán hasta 2019.....	28
Figura 12: Imagen de los productores en la etapa de cosecha frutícola.....	32
Figura 13: Invitación al primer festival de las frutas de Bulán en 2017.....	36
Figura 14: Invitación al segundo festival de la manzana de Bulán en 2017.....	36
Figura 15: Invitación al tercer festival de manzana en 2018.....	37
Figura 16: Imagen del almacenamiento de las frutas en gavetas.....	38
Figura 17: Fruticultores de Bulán en el mercado 12 de Abril en Cuenca.....	39
Figura 18: Collage de los fruticultores y sus puestos de venta en el mercado 12 de Abril (Cuenca).....	40
Figura 19: Puesto de venta frutícola en el mercado 26 de Febrero en Paute.....	40
Figura 20: Gráfico sobre el proceso de mapeo colectivo.....	41
Figura 21: Imagen del mapeo comunitario sobre los espacios de comercio antes de pandemia.....	42

Figura 22: Imagen del mapeo comunitario en Bulán.....	43
Figura 23: Efectos de la pandemia en las familias fruticultoras.....	47
Figura 24: Imagen del mapeo comunitario sobre los espacios de comercio durante pandemia.....	52
Figura 25: Eventos clave en la actividad frutícola en Bulán durante el Covid-19.....	56
Figura 26: Huerto de durazno Diamante en Bulán.....	59
Figura 27: La ruta de las frutas en Bulán.....	65
Figura 28: Puesto de frutas junto a la vía en la comunidad de Tambillo.....	66
Figura 29: Puesto de venta de frutas junto a la vía en Bulán.....	66
Figura 30: Puesto de frutas junto a la vía en la comunidad de Tambillo.....	67
Figura 31: Imagen de los productores y sus puestos en el mercado 12 de Abril en 2023.....	68
Figura 32: Invitación a las fiestas de parroquialización de Bulán y el festival de las frutas.....	69
Figura 33: Imagen del proceso de mapeo comunitario.....	69
Figura 34: Imagen del mapeo comunitario sobre los espacios de comercio antes de pandemia.....	70
Figura 35: Momentos clave de la actividad frutícola de Bulán post pandemia.....	71

Índice de tablas

Tabla 1: Variedades de frutas producidas en Bulán y sus nombres científicos.	23
Tabla 2: Niveles de actores en los circuitos cortos de comercialización y sus funciones....	32
Tabla 3: Niveles de actores en la comercialización frutícola en pandemia.....	55
Tabla 4: Días de comercio en los mercados en la etapa de pre y post pandemia.....	61

Dedicatorias

Este trabajo de titulación va dedicado a mis padres Luz y Armando, mis hermanos Jessica, Erika y Samuel, mi abuelita Dorinda y mis siete adorados sobrinos; Keyla, Isabela, Emilio, Francisco, Martín, Emily y Felipe, todos ellos han sido la fuente inagotable de inspiración para mi vida en estos cuatro años.

Pablo

A mis abuelos Manuel y Piedad; Segundo y Azucena, quienes a lo largo de su vida se dedicaron a la noble labor del campo y que siempre los llevo en mi corazón.

Carlos

Agradecimientos

Mi eterna gratitud a Dios por ser el soporte en los momentos más complejos, a mi familia por estar siempre junto a mí. Sobre todo, expreso mi agradecimiento más efusivo a mi profesora Magister Tamar Durán por su gran carisma y nobleza para acompañarme en este proceso de investigación. A la Dra. Estefanía Palacios quien guió el planteamiento y diseño inicial. También agradecer y expresar mi admiración a mi amigo Carlos León y a su familia por su ejemplo de fortaleza y empatía en los momentos complicados que experimentaron durante este tiempo. Por último, pero igual de importante, a mis amigos: Bryam, Patricio, Juan, Xavier, Johanna, Sebastián, Carlos, Roberto, Adriana, Luis y a mis demás compañeros de la carrera con quienes compartí tantos momentos de risas y anécdotas inolvidables.

Pablo

En primer lugar, quiero agradecer a mis padres, Manuel y Narciza; a mis hermanos, Luis y Juan; a mis tíos y familia quienes a pesar de los problemas me han apoyado a continuar con mi carrera universitaria. A mi compañero y amigo Pablo, que se convirtió en un pilar fundamental para la realización de este trabajo y a quien estoy profundamente agradecido. A la Magister Tamar Durán, desde lo profundo del corazón, muchas gracias por su guía, paciencia y valiosos consejos no solo para la realización de este trabajo. A la Dra. Estefanía Palacios quien guió el planteamiento y diseño inicial. A mis queridos docentes de la carrera, muchas gracias por la formación más allá de lo académico. Y a mis compañeros y amigos de la carrera por las alegrías, tristezas y responsabilidades compartidas, de manera especial a Leo, Nathy, Belén M., Belén V., Bryam y Pablo.

Carlos

Introducción

La parroquia Bulán perteneciente al cantón Paute, se encuentra ubicada al nororiente de la provincia del Azuay, el lugar se constituye como una zona de alta producción frutícola y la comercialización de productos es una fuente de ingresos importante para los agroproductores de la parroquia. Sin embargo, la pandemia del Covid-19 significó un cambio para el trabajo de los agricultores tanto en la producción como en la comercialización de sus productos.

La importancia de este trabajo radica en la relevancia de la parroquia Bulán como un espacio de producción frutícola que abastece a las ciudades del austro ecuatoriano. Además, la producción de frutas es la principal actividad económica de la población local. Por esto la investigación de las actividades de producción y comercio, así como la resiliencia de los productores tras el fin de la crisis sanitaria es pertinente.

La temporalidad de la investigación se ubica entre los años 2019-2023, dada la necesidad de estudiar tanto la producción como la comercialización frutícola en la parroquia Bulán en las tres etapas; antes, durante y después de la pandemia del Covid-19. Además, en la etapa posterior a la pandemia se ha considerado pertinente estudiar los circuitos cortos de comercialización en la parroquia y por eso se extiende la investigación hasta 2023.

En este contexto, el presente trabajo de investigación plantea la interrogante, cómo se han modificado los circuitos de producción y comercio frutícola de la parroquia Bulán, Paute desde el año 2019 hasta 2023. Para dar respuesta a la misma se estructuraron los siguientes objetivos: analizar cómo evolucionan los procesos de producción y los circuitos de comercialización frutícola en Bulán desde el año 2019 hasta el 2023. Además, se establecieron tres objetivos específicos para cada capítulo: Contextualizar los procesos de producción y comercialización en Bulán antes de la pandemia del Covid-19. Identificar los circuitos cortos de comercialización frutícola de Bulán en el contexto de la pandemia del Covid-19. Por último, examinar los circuitos cortos de comercialización frutícola de Bulán post pandemia.

En cuanto al diseño de la investigación, este estudio es de tipo cualitativo y se emplean como herramientas metodológicas la observación participante, revisión bibliográfica, entrevistas y mapeo comunitario. La observación se realizó en los huertos de la parroquia en conjunto con los productores frutícolas, atendiendo a sus formas de producción en las zonas de cultivo y comercio de Bulán. La observación permite recopilar información a través de los sentidos "... para observar hechos y realidades presentes y a la gente en el contexto en donde desarrolla

normalmente sus actividades” (Ander-Egg, 2011, p.119). Esta herramienta junto a la revisión bibliográfica permite identificar las características del territorio y los principales actores de la parroquia. Asimismo, se realizaron entrevistas semiestructuradas a diez fruticultores de la parroquia (ver anexo 3), la población objeto de estudio fueron los agroproductores de Bulán y sus comunidades, en un rango de edad de 30-80 años ya que son personas con la experiencia de la situación comercial antes, durante y después de la pandemia del Covid-19.

Otra herramienta metodológica ejecutada fue el mapeo comunitario que es un tipo de Cartografía social, Hernández et al. (2020) señala que esta “...facilita la representación de los proyectos comunitarios mediante lenguaje alternativo al ya establecido por las instituciones. Esta técnica permite representar, de forma colectiva, el territorio común” (p.12). Esta herramienta permite a los participantes graficar los diferentes destinos donde comercializaban sus frutas, antes, durante y después de las restricciones por la pandemia. El mapeo también sirvió para identificar los espacios en donde se han modificado y desarrollado los circuitos cortos de comercialización en la parroquia Bulán.

En el análisis de la información se utilizó el programa Atlas Ti para la codificación de las entrevistas ya que esta herramienta permitió establecer una serie de categorías a partir de una serie de conceptos, interpretaciones y temas que surgieron de la información obtenida en las entrevistas (Munarritz, 1992).

En el primer capítulo se aborda un contexto histórico de la producción y comercialización frutícola en Bulán, también se analizan los actores participantes dentro de la actividad comercial. En otro apartado se hace énfasis en los circuitos cortos de comercialización (CCC) presentes en la parroquia en 2019. Por último, se identifican los mercados destino que los productores utilizaban para el comercio de las frutas.

En el segundo capítulo, se inicia con un análisis de las restricciones sanitarias por la pandemia en marzo de 2020 y los efectos sobre la producción, comercialización, economía y vida de los propietarios de huertos frutales. También se abordan las medidas que llevaron a cabo los agroproductores para mantenerse vigentes en el mercado agrícola y cómo se transformaron las relaciones entre actores involucrados (fruticultores, intermediarios, comerciantes y mercados destino de los productos). Por último, se analizan las formas de comercialización en la pandemia, con enfoque en la existencia de circuitos cortos de comercio.

El tercer capítulo aborda la etapa post pandemia, desde la eliminación progresiva de las restricciones hasta el retorno total de los productores a los mercados. Se analiza la

configuración de nuevos espacios de comercialización en el cantón Paute y la parroquia Bulán, así como las repercusiones en las dinámicas de comercio. Por último, se identifican los circuitos cortos de comercialización vigentes en Bulán tras la crisis sanitaria.

Entre los resultados se discute sobre los modos de producción agroecológica en Bulán y los cambios que han experimentado hasta el año 2023. También se presentan perspectivas finales sobre la configuración de nuevos espacios de comercialización y las implicaciones que tienen en temas de transporte, costos y tiempo para los productores. Además, se establece el papel de los circuitos cortos de comercialización presentes en la parroquia y cómo influyen en la actividad frutícola en 2023.

I: Producción y comercio frutícola en Bulán antes del Covid-19

La parroquia Bulán perteneciente al cantón Paute en Azuay, tiene en la producción y comercialización frutícola la principal actividad económica de sus habitantes, la mayoría de los productos cultivados son destinados al comercio en mercados tanto de Paute como de otros cantones de la provincia del Azuay y Cañar. Este apartado aborda la producción y comercialización frutícola antes del Covid-19. Se presenta un contexto histórico y geográfico de la actividad frutícola en Bulán. Además, se analiza los circuitos cortos de comercialización (CCC) presentes en la parroquia, los actores involucrados y los espacios destinados al comercio de las frutas.

1.1 Producción y comercio frutícola

La agroecología como término, de acuerdo a Hech (1999), tiene su origen en la década de 1970 pero su práctica es tan antigua como la agricultura misma, los procesos de conquista y colonización socavaron las bases e ignoraron las técnicas agrícolas de los pueblos conquistados. Sumado a esto, La Revolución Verde, término empleado para el proceso que incorporó nuevas tecnologías para maximizar la producción agrícola (Martínez-Centeno y Huerta Sobalvarro, 2018). Aunque en sus inicios los cambios en las formas de producir lograron el objetivo de aumentar el rendimiento agrícola, generaron una inclinación hacia el monocultivo y el uso indiscriminado de agroquímicos, lo que implicó otros impactos sobre el campesinado rural acelerando la brecha de desigualdad con sectores que concentran mayores recursos (Martínez-Centeno y Huerta Sobalvarro, 2018; Hech, 1999)

La agroecología toma relevancia nuevamente ante los problemas antes descritos y la incapacidad de evolucionar las técnicas desarrolladas anteriormente por los agricultores y los investigadores científicos. Además, la contribución de corrientes intelectuales alejadas de la agronomía como: el estudio de sistemas de calificación indígena, de la teoría del desarrollo rural, de los ciclos y sucesión de los nutrientes. Situación que actualmente ha generado que la antropología, la economía y ecología influyeran los paradigmas de la agroecología (Hech, 1999).

Tanto Altieri (1995) como Hech (1999) comparten que la agroecología estudia aspectos y características de la sociedad y producción, aunque el primer autor la denomina como “una disciplina científica...cuyo fin es analizar los procesos agrícolas de manera más amplia: productivo, social, resistencia” (p.154). Por otra parte, para Gortaire (2016), la agroecología es un modelo agrícola que incorpora los ciclos y procesos de los ecosistemas naturales, la

diversidad agrícola local y el conocimiento desarrollado por las comunidades agroalimentarias sobre este tema, así como las tecnologías adecuadas que han creado, en constante diálogo

una agricultura local, reconociendo la importancia de los saberes tradicionales y el empoderamiento local de los movimientos campesinos mediante con las contribuciones de las ciencias modernas.

A partir de las definiciones previamente recogidas, se puede deducir que la agroecología se entiende como una ciencia con múltiples definiciones y diferentes objetos, conceptos, dimensiones y métodos de investigación; como un movimiento social que persigue la agricultura y el desarrollo sostenible; y como una práctica que implementa técnicas nuevas o modificadas para una agricultura ecológico y respetuoso con la naturaleza (Wezel et al., 2009). Esta disciplina relaciona características técnicas, tecnológicas, sociales y científicas para desarrollar agrosistemas que promuevan la conservación de recursos, la sustentabilidad, la ausencia de agrotóxicos y la agrobiodiversidad (Altieri & Toledo, 2010).

Esta aproximación a la producción agrícola se manifiesta en contraposición al modelo del agrocapitalismo, que está dirigido a la exportación, la concentración de tierras y el monocultivo, características distintivas de la agroindustria y el agronegocio (Giraldo, 2018). Asimismo, incorpora de la ecología la idea del vínculo inseparable entre las actividades socioeconómicas y los ecosistemas. En consecuencia, se reconoce que deben existir límites para las actividades productivas, ya que continuar con el actual modelo de explotación descontrolada de recursos, que no son inagotables, conlleva un riesgo significativo (Leal, 2008). Por lo tanto, la agroecología no tiene que ver sólo con la producción, sino también con los individuos que producen y cómo producen.

Otros aspectos vinculados a la agroproducción son tanto la seguridad alimentaria como la soberanía alimentaria. La primera busca asegurar la adquisición de alimentos de calidad y en cantidad suficiente para las personas (FAO, 2006). Analizada desde el comercio internacional, se ha propuesto la liberación del mercado de exportaciones e importaciones como una posible solución, sin tener en cuenta las posibles repercusiones sobre los agricultores rurales. Otra escala de análisis de la seguridad alimentaria es mantener los modos de vida rurales; sin embargo, generalmente está asociada a una escala nacional (Lee, 2007).

Por otro lado, la soberanía alimentaria busca empoderar a las personas sobre el sistema alimentario y permitirles decidir acerca de los modos de producción y distribución, las cadenas de distribución, la biodiversidad y los mercados para garantizar el acceso a los alimentos

(Lee, 2007). La soberanía alimentaria está vinculada con la producción local a través del respeto a la diversidad cultural, proporcionando una alimentación segura, nutritiva y culturalmente aceptada (Lee, 2007). La agroecología tiene un fuerte vínculo con la soberanía alimentaria debido a su enfoque en la producción y el comercio local. No obstante, para alcanzar este régimen, se requiere el compromiso de la sociedad civil y cambios no solo en la agricultura, sino también en los ámbitos social, económico y político, que se traduzcan en verdaderas modificaciones estructurales en la producción agrícola actual (Altieri y Nicholls, 2010).

En el Ecuador de acuerdo a la Constitución (2008) el artículo 281 expresa “la soberanía alimentaria constituye un objetivo estratégico y una obligación del Estado para garantizar que las personas, comunidades, pueblos y nacionalidades alcancen la autosuficiencia de alimentos sanos y culturalmente apropiado de forma permanente”. Lo anterior concuerda con la Ley Orgánica de Agrobiodiversidad, Semillas y Fomento de la Agricultura Sustentable (2017) que en su artículo 41 mencionan varios modelos de agricultura sustentable entre ellas la agroecología.

La agroecología en Ecuador tiene un proceso previo a su inclusión en el marco jurídico nacional. Según Intriago y Gortaire Amézcuca (2016), este proceso atravesó cuatro momentos clave. El primero, de 1980 a 1990, surgió en respuesta a la expansión del modelo agroindustrial, con las primeras aproximaciones al concepto de agroecología provenientes de escuelas latinoamericanas y profesionales de Europa y Norteamérica. Entre 1990 y 1996, las movilizaciones indígenas y la crítica al modelo de desarrollo consolidaron organizaciones nacionales como la Coordinadora Ecuatoriana de Agroecología. Internacionalmente, el Movimiento Agroecológico Latinoamericano y La Vía Campesina promovieron la agroecología y la soberanía alimentaria. De 1996 a 2006, la difusión de la agroecología se fortaleció con organizaciones indígenas como Ecuarunari, Fenocin y CONAIE, que recuperaron modos ancestrales de producción. Finalmente, entre 2006 y 2015, los cambios políticos nacionales y la nueva Constitución reconocieron las demandas históricas de los pueblos, con movimientos campesinos y organizaciones agroecológicas participando activamente en el debate sobre política pública (Intriago y Gortaire Amézcuca, 2016)

Vinculados a la producción agroecológica, se encuentran los Circuitos Cortos de Comercialización (CCC) que, según López, (2012) se refieren a los modos en que circula la alimentación agrícola con la intervención de máximo un intermediario entre productores y consumidores. Brignardello y Andrieu (2020), mencionan que los CCC tienen su origen en 1965 en Japón, a partir de la gestión entre un colectivo de madres y un conjunto de

consumidores que buscaban productos sin procesamiento industrial agroalimentario. Según la CEPAL (2014) la preocupación de las familias por la industria agrícola y el uso excesivo de productos químicos promovió la fundación de las primeras teikei (alianzas), en ellas el agricultor se dedica a proporcionar alimentos agroecológicos y por su parte el consumidor se suscribe para comprar los productos.

Hernández, (2022) menciona que en los CCC la vinculación e interacción entre los actores involucrados es necesaria para su funcionamiento. Así, tanto campesinos productores como los consumidores finales mantienen una relación que fomenta la consolidación de mercados de alimentos a nivel local, donde se utilice la diversidad biológica existente y se promueva el consumo de alimentos para disminuir la huella ecológica. Además, señala la importancia de los CCC, como la forma de comercialización en la que se eliminan o reducen al máximo los intermediarios entre productores y consumidores, de esa manera se prioriza las relaciones horizontales, de confianza y proximidad como forma alternativa de abastecimiento de alimentos y precio justo.

Concerniente a los actores involucrados en los CCC, Hernández, et al (2024) mencionan que aun cuando los CCC se llevan a cabo para facilitar el intercambio de alimentos sin intermediarios, su principal motor es el sentido de conexión entre los participantes. Estos actores influyen directamente en la continuidad y éxito de estos circuitos comerciales, así como en la preservación de valores como la justicia social y el apoyo a la agricultura a pequeña escala.

Para entender las dinámicas económicas, principalmente aquellas ligadas a los circuitos de comercio, se ha incluido el aporte de la geografía económica-rural. La (CEPAL) sostiene que la geografía económica tiene un enfoque en el desarrollo territorial rural y los vínculos de este con lo urbano, ha generado proyectos donde se analizan la definición de ruralidad, su debate conceptual y los enfoques para su estudio. Entendiendo lo rural, desde características demográficas, económicas y culturales, además de abordar los vínculos y las cadenas productivas que se establecen entre lo rural y urbano.

Al respecto de la presencia de la geografía económica en el estudio de los CCC, Ricaurte, L (2023) indica que esta se encuentra en el contexto alimentario ya que aborda problemas como la inseguridad alimentaria, los hábitos de consumo, y las secuencias espaciales que giran alrededor de la producción de alimentos y de su comercialización. Además, señala que la geografía económica da cuenta de la realidad en las dinámicas que hay en medio de la producción y la perspectiva de los compradores, para elegir una alimentación de calidad que sea cultivada a nivel local, de esa manera se establecen relaciones directas entre los actores

principales, productores y consumidores. La utilización de la geografía económica para hacer visibles los circuitos cortos es una estrategia que busca reconfigurar la forma de acceder a alimentos agroecológicos y cambiar el sistema alimentario predominante (Ricaurte, 2023).

La actividad frutícola en Ecuador o la producción de distintos frutales presentes en el país tienen dos orígenes: nativos e introducidos, algunos de los primeros conservan sus características ancestrales mientras que los segundos tienen una tasa alta de adaptación y su cultivo en su mayoría tiene un fin comercial (Torres, 1983). El país se caracteriza por tener cuatro zonas ecológicas definidas para el cultivo de diferentes frutales: zona de clima frío (2400 -3200 m. s. n. m) para frutales de hoja caduca, zona temperada (1500 – 2400 m. s. n. m.) en los valles bajos de la región Sierra para especies de cítricos, tomate de árbol, babaco, aguacate entre otros, zona de clima tropical (100 – 800 m. s. n. m) para cultivos de piña, papaya, mango, y la zona de la amazonia que se caracteriza por su clima y riqueza vegetal (Torres, 1983).

En la región Sierra, Lizana (1984) informa sobre los problemas referentes a la cosecha, postcosecha y comercialización frutícola donde destaca las áreas de Riobamba y Cuenca como principales áreas del cultivo frutal. Además, indica que la primera introducción dirigida de frutales ocurrió en 1905 cuando arribaron procedentes de Chile algunas especies al Colegio Agrícola Luis A. Martínez de Ambato (Lizana,1984). Por otro lado, se menciona el denominado “Plan Loja”, parte de los proyectos frutícolas que inició el Servicio Cooperativo Interamericano de Agricultura a partir de 1956 en Loja, Azuay y Cañar, que introdujo especies de manzana (Lizana,1984).

Al respecto de Cuenca, Lizana (1984) menciona que es la zona donde se inició el desarrollo de la fruticultura de clima templado en el país. Este informe señala que el 90% de la actividad frutícola para ese entonces se desarrolla en Paute y Gualaceo.

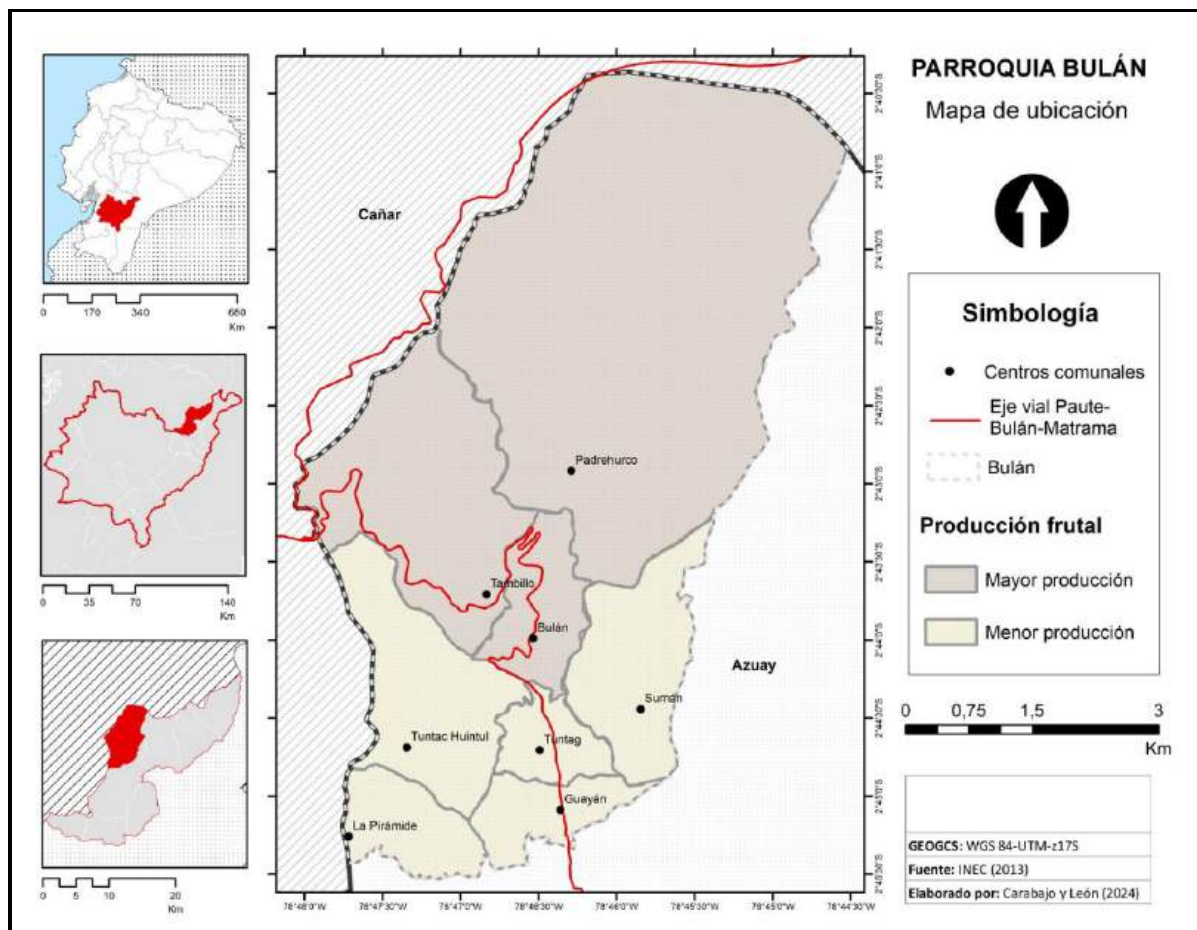
1.2 Contexto histórico y geográfico de la producción y comercialización en Bulán

La parroquia rural de Bulán pertenece al cantón Paute ubicado en la provincia del Azuay, está situada a 7 km al noroeste de la ciudad de Paute, a 50 km de la ciudad de Cuenca y a 14 km de la ciudad de Azogues. Se localiza en la zona centro sur del Ecuador, con altitudes que van desde los 2200 en la comunidad de Guayán hasta los 3500 m.s.n.m. en el sector de Chanín. Está conformada por 8 comunidades (ver figura 1): Bulán centro (Centro Parroquial), Padrehurco, Tambillo, Sumán, Tuntac, Guayán, Tuntac-Huintul y La Pirámide. La parroquia tiene los siguientes límites territoriales: al norte con la provincia de Cañar (Parroquia Taday y

la Parroquia Bayas), al sur con la ciudad de Paute, al este con la parroquia Dug- Dug y al oeste con la provincia de Cañar (Parroquia Luis Cordero), (PDOT Bulán, 2019).

Figura 1

Mapa de la Parroquia Bulán y sus comunidades



Nota: Elaboración propia, **Fuente:** INEC, 2013

La geografía física de la parroquia está formada por dos pendientes, tiene la forma de una U invertida y está atravesada por el río Cutilcay (Significado: El Agua que regresa en lengua quechua) el cual es un afluente del Río Paute. La diferencia de altitudes provoca que en la parroquia se forman pisos climáticos lo que genera las condiciones ideales para la agricultura, y la posibilidad de realizar gran variedad de cultivos durante todo el año (PDOT Bulán, 2019). En las diferentes comunidades destacan cultivos como el tomate riñón en Guayán, la zanahoria y papa en las zonas altas de la comunidad de Padrehurco, y los diferentes frutales distribuidos por toda la parroquia, pero con mayor densidad en Tambillo, Bulán y Padrehurco.

Figura 2

Imagen de la parroquia Bulán desde la zona alta



Nota: Elaboración propia

La diversidad de productos ha convertido a la parroquia Bulán en un centro agro productor importante en la región de la cuenca media y baja del Río Paute. Sin embargo, la actividad frutícola se ha convertido en una de las principales fuentes de trabajo e ingresos para los habitantes del lugar, tanto en pequeña como mediana escala. El origen y evolución de la producción de frutas se puede conocer mediante la memoria y experiencia de sus habitantes ya que se carece de registros escritos. La presencia de especies frutales en el lugar se remonta hace más de 180 años aproximadamente con especias nativas propias de la zona andina como babaco, tomate de árbol y chamburo (Informante 9, comunicación personal, 5 de mayo de 2024). La introducción de frutales caducifolios ocurre hace más de 70 años no obstante comienza a popularizarse entre los habitantes hace unos 50 años aproximadamente (Informante 5, comunicación personal, 3 de mayo de 2024). Entre los primeros registros sobre esta actividad en la zona, Lizana (1984) menciona que “aparentemente lo mejor de Cuenca está en el cañón de Bulang donde hay más especialización” (p.42) refiriéndose a la actividad frutícola.

Figura 3

Fotografía de los huertos frutales en la zona de pendiente



Nota: Elaboración propia

El proceso de producción evolucionó desde un cultivo empírico, ausente de procesos de cuidado, mantenimiento de los árboles frutales, poda, abonado y uso de agroquímicos, hasta una forma técnica que incluye los procesos antes mencionados (Informante 5, comunicación personal, 3 de mayo de 2024). Los cambios en el proceso de producción frutícola que se evidencian a través del tiempo fueron propiciados por acontecimientos clave, uno de ellos es la llegada del INIAP (Instituto Nacional de Investigaciones Agropecuarias) en la década de 1990.

Respecto a la variedad de frutas existentes en Bulán (ver tabla 1), se da inicio con la producción de la pera de azúcar, manzanas, seguida de la introducción de variedades de duraznos como el Abridor y el Diamante. Esto indica un proceso evolutivo en la selección de cultivos en la parroquia. Otras variedades de frutas incluyen cítricos, reina Claudia, satsuma, aguacate, chirimoya y guayaba, lo que denota una diversificación en la producción para atender a diferentes segmentos de mercado. También existen nuevas especies frutales que se producen en la actualidad como la reina negra y la reina Nelly, que se han introducido recientemente en la producción (Informante 6, comunicación personal, 3 de mayo de 2024). Sobre la introducción y cultivo de nuevas especies frutales el Informante 5 señala que:

Aquí en la parroquia tenemos la manzana roja, que decimos de colada, la manzana Emilia, la manzana Ambateña que sin duda trajeron las ramillas de Ambato esos eran los primeros frutales que se veía acá, la pera de azúcar. Otras variedades de manzana

fueron traídas de Italia, por un joven que se fue allá y vino pasando ahí unos 10 meses y el trajo de allá las plantas de manzana que tenemos como ejemplo la Golden, la primicia, la manzana verde, la Granny Smith que decimos, esas no son nativas de aquí fueron importadas de Italia. (Informante 5, comunicación personal, 4 de mayo de 2024)

En relación al cultivo de la pera de azúcar, esta variedad se introdujo de forma accidental al lugar, de acuerdo a los informantes locales una semilla habría llegado en un sobre de leguminosas o de col al jardín de una familia del centro de Bulán, quienes cuidaron de la plántula ante la curiosidad de descubrir de qué planta se trataba y posteriormente se expandió por la parroquia (Informante 5, comunicación personal, 3 de mayo de 2024; Informante 9, comunicación personal, 5 de mayo de 2024). Esta información se respalda en que el INIAP (1994, citado en Saquinaula Lucero, 2009) afirma que en el Austro el cultivo de pera es exclusivo en Bulán específicamente en esta variedad a la que también se refieren como pera de Paute.

Figura 4

Imagen de la pera de azúcar



Nota. Elaboración propia

Hasta marzo de 2020, la producción frutícola de la parroquia Bulán se destinaba en un 90 a 95% a los mercados de las ciudades cercanas. Los meses de mayor producción son entre octubre y marzo, siendo la cosecha más alta del año. En meses específicos como febrero y marzo, frutas como el durazno tienen una mayor demanda, ya que el dulce de durazno es

parte de la gastronomía en la fiesta del carnaval. Sin embargo, la producción de frutas, en manzana se da hasta mediados de julio. (Informante 1, comunicación personal, 2 de mayo de 2024).

Tabla 1
Variedades de frutas producidas en Bulán y sus nombres científicos

Nombre común	Nombre Científico	Variedades	
Manzana	Malus doméstica	Alaska	Rome Beauty
		Emilia	Flor de mayo
		Golden	Guambala
		Granny Smith	Manzana del niño
		Jonagold	Mexicana Dulce
		Roja o Red delicious	Mexicana Precoz roja
		Gala	Mexicana o precoz
		Royal Gala	Golden Precoz
		Golden	Super Golden
		Starking Delicious	Sandía (Pink Earl)
		Icuajama	Ana
		Arrayada	Torta (Reineta Gris)
		De leche	Negra
		Primicia	Bellgolden
		Indet Patron	Jonathan
Durazno	Prunus persica	Guaytambo	Diamante
		Abridor Blanco	Melocotón
		Abridor Amarillo	Tejon
		Puka zhungo	

Ciruelos claudias o	Prunus domestica	Reina	Viuta
		Reina Mango	Satsuma
		Reina Claudia	Reina Nelly
		Pomarosa	Reina Claudia
		Santarosa	Mirabel
Pera	Pyrus comunis	De Azúcar o Bulanense	Pera Manteca
		Pera Duquesa	Pera Guayaneja o de Castilla
Albaricoque	Prunus armeniaca		
Capulí	Prunus serotina		
Aguacate	Persea americana		
Mora de Castilla	Morus glaucos		
Babaco	Vasconcellea heilbornii		
Tomate de árbol	Solanum betaceum		
Chirimoya	Annona Cherimola		

Nota. Elaboración propia

Figura 5

Imagen de durazno melocotón



Nota. Elaboración propia

Figura 6

Imagen de manzana roja



Nota. Elaboración propia

Figura 7

Imagen de tomate de árbol



Nota. Elaboración propia

Figura 8

Imagen de Viuta



Nota. Elaboración propia

Figura 9

Huerto de árboles de manzana



Nota. Elaboración propia

Figura 10

Árbol de Pomarosa



Nota. Elaboración propia

La actividad frutícola contempla la labor del agricultor con el cultivo, mantenimiento y cosecha de las frutas donde destaca la importancia de la inversión de tiempo para la producción, con variedades que pueden tardar hasta siete años en producir fruto. Para el control de enfermedades se hace uso de materia orgánica y abonos químicos para mejorar la vitalidad

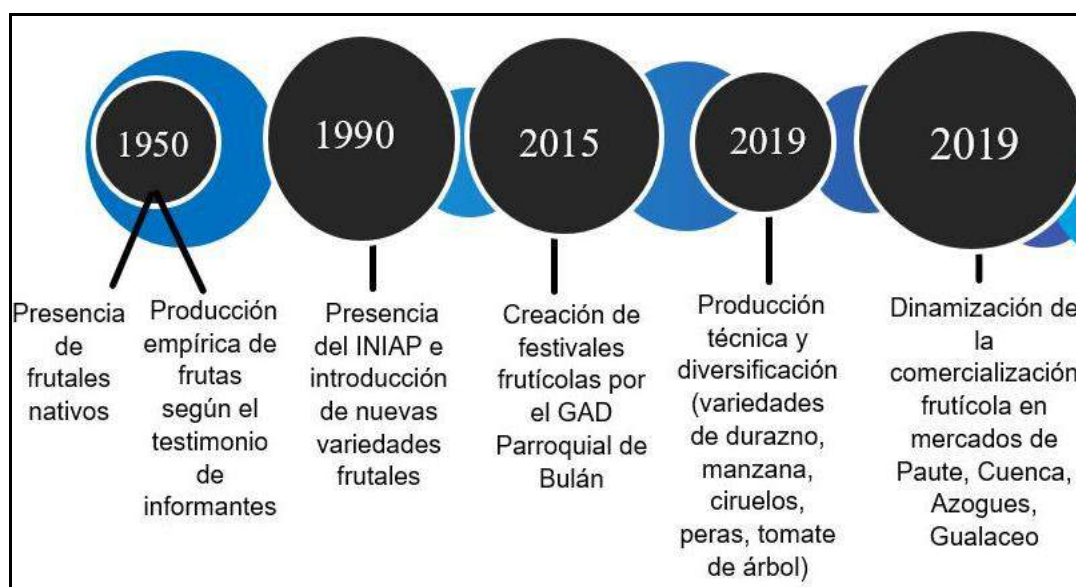
de las plantas, así como el control fitosanitario (Informante 5, comunicación personal, 3 de mayo de 2024).

Desde la perspectiva agroecológica el uso de agroquímicos es indebido en los CCC, pero los informantes locales de Bulán justifican su uso por la presencia de plagas en las plantaciones como la mosca de la fruta, además de la necesidad de fortalecer las plantas frente a condiciones climáticas adversas. Los pobladores aclaran que el uso de agroquímicos es limitado al máximo, dada la intención de producir frutas de la forma más natural posible. El uso de agroquímicos y los conocimientos dotados por el INIAP evidencian cambios importantes en los procesos de producción, lo que implica un enfoque en la mejora técnica y la calidad del producto (Informante 4, comunicación personal, 2 de mayo de 2024). En torno al uso de los agroquímicos en la producción frutícola, el Informante 4 menciona:

En Bulán siempre la gente ha sido bastante educada en el tema del consumo de los agroquímicos, decir que una planta frutal produzca sin el debido cuidado, eso no podemos decir, siempre se hace uso de los agroquímicos, pero de una manera muy educada, en lo posible dentro de la franja verde o azul. (comunicación personal, 3 de mayo de 2024)

Figura 11

Fechas claves en la actividad frutícola en Bulán hasta 2019



Nota: Elaboración propia

1.3 Actores locales involucrados en la producción y comercio frutícola en Bulán

Al abordar los actores en la producción y comercio agrícola, se engloba con frecuencia a productores, consumidores y coordinadores de las iniciativas, que pueden ser organizaciones de la sociedad civil, el ámbito académico y entidades gubernamentales, quienes en la práctica pueden pertenecer a varios grupos al mismo tiempo (Hernández et al, 2024).

En la parroquia Bulán como actores además de los fruticultores, se identificó a entidades gubernamentales como el GAD Parroquial de Bulán, el GAD Municipal de Paute, la Prefectura del Azuay y sus empresas vinculadas (AgroAzuay), Alcaldía de Paute y Azogues. Los diferentes gobiernos autónomos descentralizados de acuerdo al Código Orgánico de Organización territorial tienen las funciones y competencias que están implicadas directamente con la producción y comercio frutícola como la planificación de territorio; el incentivo de actividades productivas especialmente agrícolas, exclusiva de los gobiernos provinciales; prestar servicios y construir obra pública que satisfaga las necesidades de la población. Así como la administración de servicios como las plazas de mercado, que son responsabilidad de los gobiernos municipales; e incentivar el desarrollo de actividades dentro de la comunidad que promuevan la biodiversidad y protección del ambiente, una función de los gobiernos parroquiales (Asamblea Nacional, 2010). En general, estas instituciones trabajan mancomunadamente a través de convenios, pero se observa una mayor colaboración entre el GAD Parroquial de Bulán con la Prefectura del Azuay y el GAD Municipal de Paute.

Otras entidades gubernamentales que trabajan en el sector agrícola que también son actores clave son el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) y el Instituto Nacional de Investigaciones Agropecuarias. Estas dos instituciones se han caracterizado por realizar actividades de capacitación y apoyo técnico dirigidos a los fruticultores para optimizar su producción. El Ministerio de Agricultura y Ganadería ha desarrollado actividades como la campaña de fumigación contra la mosca de la fruta ejecutada a inicios de 2019 enfocada en un 70% durazno y 30% entre manzana y ciruelos (GAD Parroquial de Bulán, 2020). La institución también se ha involucrado en los diferentes festivales organizados por el Gad Parroquial de Bulán a través de la realización de productos derivados de las frutas como mermeladas, conservas, dulces en almíbar y licores.

En Bulán, la necesidad de responder a una problemática de falta de conocimiento de los fruticultores llevó a que en la década de 1990 el Programa de Fruticultura, de la Granja

Experimental Bullcay INIAP Chuquipata y la Agencia Suiza para el Desarrollo COSUDE, conjuntamente con los productores de la parroquia, realicen cursos de capacitación para los fruticultores. El fin de la formación era que se convierta en un importante instrumento de apoyo para el mejoramiento de la producción frutícola. Los talleres de capacitación tenían como fin entregar elementos orientadores hacia el desarrollo sostenible, en términos de integrar esta dimensión tecnológica en los procesos de desarrollo agropecuario, con la participación, esfuerzos y capacidades, de las familias campesinas, tanto hombres como mujeres; rescatando los principios de justicia, equidad y solidaridad, a fin que vayan consolidando su autogestión, para hacer frente a los cambios que impone el sector agropecuario (Feicán Mejía, C. et. al. 1998).

El INIAP instruyó a los habitantes sobre el control de plagas, técnicas adecuadas para la poda y el mantenimiento de los árboles frutales. También se dio formación en técnicas de siembra, injerto de frutales y la introducción de especies como el durazno Diamante, una fruta con alta producción y demanda debido a su buena rentabilidad. Estos cursos de capacitación impulsaron a la actividad frutícola de la parroquia a implementar nuevas prácticas para optimizar las cosechas y aumentar la competitividad en los mercados agrícolas. En este aspecto fue importante la acción del ingeniero Carlos Faicán miembro del INIAP, quien impulsó la expansión de la producción frutícola, ejemplo de esto fue la implementación de 30 variedades de manzanas (Informante 5, comunicación personal, 3 de mayo de 2024). Respecto al rol del INIAP en la actividad frutícola en Bulán, el Informante 7 menciona lo siguiente:

Antes de la pandemia, la institución que estaba presente era INIAP, ellos brindaron lo que es la entrega de variedades nuevas y acá enseñaron el manejo de la poda, cómo abonar. Con las bases que nos dio INIAP para podar ya fuimos conociendo el desarrollo y a lo mejor alguien sabía más, entre vecinos colaboramos más unos con otros, pero gente que se dedique a eso no, bien o mal cada productor va podando, igual en mano de obra se ha contratado jornaleros en deshierba o cosecha, pero no una calificada. (comunicación personal, 3 de mayo de 2024)

La presencia del INIAP en Bulán marca un cambio en la producción de frutas. Antes de su llegada, las huertas se cultivaban sin control de enfermedades ni prácticas adecuadas de poda. Con el tiempo, la presencia de plagas y el impacto del cambio climático llevaron a la aplicación de agroquímicos para proteger la producción. Esta colaboración entre el personal

técnico del INIAP y los fruticultores de Bulán busca optimizar y tecnificar la producción de frutas (Informante 5, comunicación personal, 3 de mayo de 2024). Se introduce un sistema tecnificado de producción con el objetivo de incrementar las cosechas para la venta. Aunque se emplean agroquímicos para controlar plagas, las frutas de Bulán se destacan en la agroindustria como alimentos frescos de alta calidad, sin tratamientos para prolongar su conservación, lo que les confiere un corto plazo de caducidad.

Dentro de los CCC, Caicedo, (2013) propone algunos niveles de actores para diferenciarlos por sus respectivas funciones dentro de los circuitos cortos de comercio. En primer lugar, sitúa a los pequeños y medianos productores: en esta categoría se encuentran los productores de frutas que son los encargados del proceso de preparación del terreno, mantenimiento y cultivo. También menciona que los CCC evitan la presencia de intermediarios, sin embargo, en ocasiones estos actores intervienen en los circuitos y son los encargados de comprar los productos dentro de la parroquia y venderlos directamente a otros agentes de comercio como tiendas, mayoristas e hipermercados. Por último y para cerrar los circuitos de comercio están los consumidores finales, que son los actores que realizan la compra de los productos en su mayoría a los productores y en ciertos casos a los intermediarios.

En el caso de la parroquia Bulán, los tres niveles de actores (ver tabla 2) están presentes en el productor, el intermediario y el consumidor. En el primer nivel se ubican los productores, ellos empiezan la producción desde la preparación del terreno, la siembra de las plantas frutales, llevan a cabo el mantenimiento y el manejo en la fase de crecimiento de los árboles. Por último, se ocupan de la cosecha y la distribución de la fruta en gavetas (recipientes) o canastas. Tras eso, llega la etapa de conexión con el intermediario. Estos actores se encargan de captar la cosecha frutícola de los agroproductores, se ubican en los mercados de destino y son quienes realizan la venta al siguiente y último actor. El consumidor final, es quien completa lo que más adelante se aborda cómo los circuitos cortos de comercialización, al ser el actor que compra la producción y le da el uso final al producto (Informante 4, comunicación personal, 3 de mayo de 2024).

Figura 12

Imagen de los productores en la etapa de cosecha



Nota: Elaboración propia

Otros actores a tener en cuenta son los denominados jornaleros, identificados como trabajadores temporarios, personas de la propia parroquia quienes realizan de acuerdo al Código de Trabajo contratos eventuales de temporada, producto de las necesidades no continuas de la actividad frutícola. Estos trabajadores realizan acuerdos verbales con sus empleadores, los dueños de los huertos, con quienes pactan el valor del día de trabajo (jornal) y la temporalidad de pago sea diaria o semanal. Las actividades que realizan son la labranza del suelo, poda, injerto y recolección de fruta. Existe una diferencia pues aquellos que se dedican a ofrecer su servicio en poda e injerto de los huertos frutales reciben mejor remuneración.

Tabla 2

Niveles de actores en los circuitos cortos de comercialización y sus funciones

Niveles de actores en los CCC	Función
Primer nivel: productor	Encargado del cultivo, mantenimiento y producción frutícola
Segundo nivel: intermediario	Capta la producción del primer nivel y la comercializa con el consumidor final
Tercer nivel: consumidor final	Individuo que adquiere el producto para el consumo final.

Nota. Elaboración propia

1.4 Circuitos cortos de comercialización presentes en Bulán

Según la CEPAL (2014), los circuitos cortos de comercialización son una forma de comercio basada en la venta directa de productos recién cosechados entre productores y consumidores. Los CCC son estrategias de comercialización alternativas para distintos actores ya que en lugar de vender a través de distintos intermediarios hay productores que de manera más o menos organizada desarrollan estas estrategias de venta que aumentan las posibilidades de apropiarse de mayor porcentaje del valor agregado por su trabajo (Caracciolo, et al. 2023). Estos circuitos acercan a los agricultores al consumidor, fomentan las relaciones sociales y, al no requerir transporte a largas distancias ni empaques, tienen un menor impacto medioambiental.

Los CCC tienen como objetivo final otorgar beneficios a la comunidad en varios aspectos, como el acceso a alimentos, el aumento de la soberanía alimentaria, la generación de relaciones recíprocas entre las familias del territorio, el fomento del asociativismo, la formación y capacitación de nuevas dirigencias, y la promoción de experiencias y vínculos generacionales (Rodríguez Sáenz y Riveros Serrato, 2016). En Bulán, los circuitos cortos de comercialización también generan estos beneficios para la población de la parroquia mediante la relación comercial que se establece cuando el productor entrega la fruta al consumidor, así como con el intermediario que se relaciona con consumidores directos de otros lugares.

En los circuitos cortos de comercialización (CCC), según Ranaboldo et al. (2016) y Ranaboldo y Arosio (2016) se fomenta la agricultura familiar y la inclusión de los productores y emprendedores de pequeña escala en los mercados. Para los productores agrícolas, los circuitos cortos son oportunidades que promueven la diversificación de la producción y de esa forma capturar un mayor valor y asegurar ingresos económicos con mayor estabilidad (CEPAL 2014). En Bulán los CCC presentes ratifican lo expuesto ya que la diversidad de frutas que se producen (manzanas, duraznos, peras, aguacates, ciruelos, etc.) ha permitido que los productores puedan acceder a diferentes mercados de la provincia del Azuay y con ello lograr que los ingresos económicos por las ventas sean constantes en el año.

En Bulán, antes de la pandemia, los circuitos cortos de comercialización representaban el 30% de los casos, donde el productor entregaba directamente al consumidor la cantidad de frutas deseada, lo que permite una relación más estrecha entre productor y consumidor gracias a las cortas distancias de transporte. En otros casos, los fruticultores tienen sus

puestos de venta en los mercados y realizan la venta directa al comprador final. También existen fruticultores que entregan sus productos a los vendedores de los mercados, quienes a su vez venden a la población para el consumo (Informante 7, comunicación personal, 3 de mayo de 2024). Concerniente al tema de los fruticultores y sus puestos de frutas en mercados el Informante 5 menciona lo siguiente:

Yo con un grupo de productores de fruta nos organizamos, golpeamos las puertas en ese entonces en el municipio de Cuenca y nos dieron un espacio para llevar allá la fruta, un grupo de 13 personas hicimos eso, tenemos un convenio con el municipio y como productores tenemos el convenio por 7 meses para vender en el mercado, luego nos retiramos y volvemos a cultivar las plantas. En el municipio estamos ya 15 años de forma legal y se hace una renovación desde 2010 cada año del convenio. (comunicación personal, 3 de mayo de 2024)

Sin embargo, el 70% de la producción se entrega a intermediarios que transportan la fruta y la comercializan con otras personas y en distintos lugares, donde la cadena de comercio puede incluir varios participantes antes de llegar al consumidor final. En estos casos, se pierde el rastro de la producción frutícola y no se establece una relación cercana entre productor y consumidor, por lo que el circuito corto de comercialización no existe (Informante 7, comunicación personal, 3 de mayo de 2024).

Un CCC que surge desde la iniciativa del Gad Parroquial de Bulán es la realización de ferias y festivales para atraer el turismo a la parroquia, exponer la variedad de productos agropecuarios producidos en el lugar y llegar directamente al consumidor final. La primera propuesta se realizó en 2015 con la Feria Agrícola, Artesanal y Gastronómica, actividad parte de cronograma por las fiestas de parroquialización, donde se expuso distintas variedades de fruta en el salón parroquial (GAD Parroquial de Bulán, 2015). A partir de la acogida que tuvo esta actividad desencadenó que en los próximos años se desarrollen propuestas de mayor envergadura.

Una propuesta a mayor escala fue el Festival de la Manzana Bulán 2016, cuyo objetivo consistía en promocionar las más de 30 variedades de manzana producidas en el lugar y productos derivados como dulces y licores elaborados por los habitantes locales. Este proyecto continuó con sus ediciones en 2017, 2018 y 2019; y se llevaron a cabo en el mes de abril cuando la producción de manzana se encontraba en su auge. Aparte de la exposición

de las distintas variedades por parte de los fruticultores se realizaron actividades culturales y gastronómicas como la elaboración de la torta de manzana más grande del Azuay en cada edición (GAD parroquial de Bulán, 2017b, 2018, 2019 b).

A la par se desarrollaron otros festivales en distintas fechas y bajo otro nombre, pero con los mismos objetivos de los desarrollados previamente. En 2017 a finales de enero y a principios de febrero de 2019, se desarrolló el “I Festival del de las Frutas Bulán 2017” y el “Festival de la producción 219” respectivamente (ver figuras 13,14 y 15), en cual participaron y fueron premiados productores de frutas, hortalizas y de animales menores como cuyes. El producto frutícola característico expuesto fue el durazno y los ciruelos en sus distintas variedades (GAD Parroquial de Bulán, 2017^a, 2019a). Previo a la emergencia sanitaria por Covid-19, a poco más de un mes del inicio de la cuarentena, se desarrolló el “Festival de los Colores, Aromas y Sabores” el evento de mayor inversión y participación hasta ese entonces, debido a la oferta de una mayor variedad de productos derivados de las frutas sobre todo de dulces y mermeladas (GAD Parroquial de Bulán, 2020)

Además, durante el segundo semestre se consolida formalmente uno de los primeros proyectos de turismo en la parroquia. Los Huertos HADA (Huertos Agroecológicos Don Adolfo) a través del uso de una página de Facebook promocionó las variedades de frutas, productos y la ruta dentro del huerto para atraer visitantes. Una particularidad de la familia que generó este proyecto es que son de las pocas excepciones que producen de acuerdo a los principios de la agroecología, abogan por la agrobiodiversidad, llevan más de 30 años sin usar agroquímicos para la producción y realizan una labor pedagógica con sus clientes al formales sobre cómo producen (Informante 9, comunicación personal, 5 de mayo del 2024).

Figura 13

Invitación al primer festival de las frutas de Bulán en 2017



Nota: Elaboración propia

Figura 14

Invitación al segundo festival de la manzana de Bulán en 2017



Nota: Elaboración propia

Figura 15

Invitación al tercer festival de manzana en 2018



Nota: Elaboración propia

1.5 Mercados destino de los productos

En los Circuitos Cortos de Comercialización, López-García (2012) menciona que los espacios utilizados para el comercio de productos agrícolas son fundamentales, ya que en estos lugares la producción y el consumo tienen un alto poder de decisión sobre qué y cómo se produce, así como sobre la definición del valor de lo producido. En el caso de Bulán, antes de la pandemia, el 90% de la producción frutícola se comercializaba en los mercados de Paute, Azogues, Cuenca y Gualaceo (PDOT Bulán, 2019).

Figura 16

Imagen del almacenamiento de las frutas en gavetas



Nota. Elaboración propia

Para los agricultores acceder directamente a los mercados es el aspecto principal que han exigido desde las áreas de cultivo, exigencia legítima para comercializar el total o gran parte de la producción (Paz e Infante, 2020). El volumen de producción de productos como la mora por productor, 15 -20 cajas por semana, representa 300 libras en el mercado. Los productores de mora y babaco abastecen los mercados de El Arenal en Cuenca y en el mercado de Azogues, así como el mercado 26 de Febrero en Paute (PDOT Bulán, 2019). Por lo tanto, antes de la pandemia, los circuitos cortos de comercialización (CCC) no constituían la principal forma de comercialización en la parroquia.

Según el PDOT (Plan de Ordenamiento Territorial) de Bulán en 2019, el cantón Paute es el principal centro de comercialización de la zona, esto se debe a que al lugar concurren productores, compradores y comerciantes de Paute, así como de los cantones vecinos de Guachapala, El Pan y Sevilla del Oro. En Paute los días de comercio o de “feria” son los miércoles y domingos, días donde mayor flujo de vendedores y compradores existe. Los principales puntos de comercio frutícola de la ciudad son el Mercado 26 de Febrero y el Mercado San José de Paute, al primero acude gran parte de los pequeños productores de Bulán. Existen otros espacios de comercio frutícola como lo es el Mercado del Centavo, administrado por la Red de Mujeres de Paute, donde se comercializan productos producidos por las socias del mercado.

En los mercados mencionados, antes de la pandemia, existía una alta demanda de ciertas variedades de frutas: manzana roja, manzana de colada, manzana Golden y la popularidad creciente del durazno diamante en comparación con otras variedades. Los informantes locales también destacaron los días y espacios de venta, como el mercado de Paute donde se comercializa los miércoles y domingos; el mercado 12 de Abril en Cuenca (ver figura 17 y 18), donde el comercio se realiza los jueves; y en Azogues, las ventas ocurren los sábados.

La diferencia en los días de comercio permite a los fruticultores entregar y comercializar su producción de forma organizada (Informante 7, comunicación personal, 3 de mayo de 2024).

Figura 17

Fruticultores de Bulán en el mercado 12 de Abril en Cuenca



Nota: *Elaboración propia*

Figura 18

Collage de los fruticultores y sus puestos de venta en el mercado 12 de Abril (Cuenca)



Nota. Elaboración propia

Figura 19

Puesto de venta frutícola en el mercado 26 de Febrero en Paute

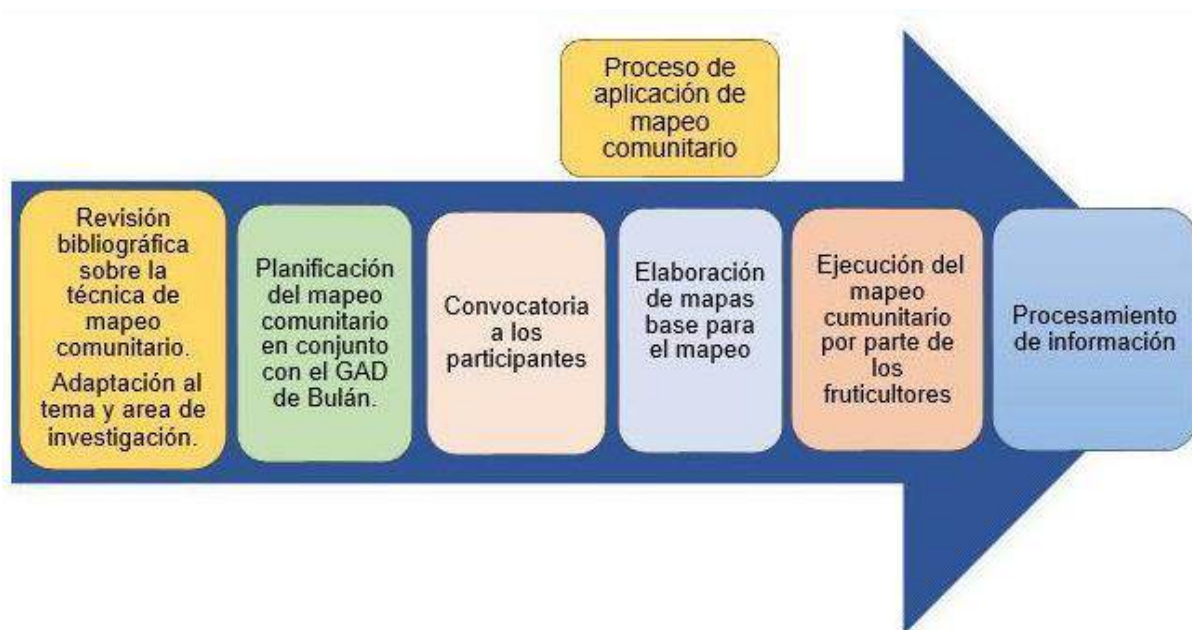


Nota. Elaboración propia

Para identificar los mercados y espacios de comercio frutícola de Bulán en 2019 se ha elaborado el mapeo comunitario (ver figura 22). Esta es una herramienta para la aproximación al estudio de áreas rurales, según Altieri y Nicholls (2020), fomenta la cohesión social y empodera a los agricultores locales, dándoles un papel activo en la gestión de sus territorios. En esta investigación, el mapeo se aplicó para identificar los destinos comerciales de la producción frutícola en el periodo 2019-2023 que comprende las transformaciones comprendidas antes, durante y después del Covid-19. Se realizó de manera presencial, de esa forma se facilita la interacción directa entre los miembros de la comunidad y los investigadores. Además, el mapeo comunitario fomenta la participación activa de los agricultores y consumidores en la toma de decisiones relacionadas con la producción y distribución de frutas.

Figura 20

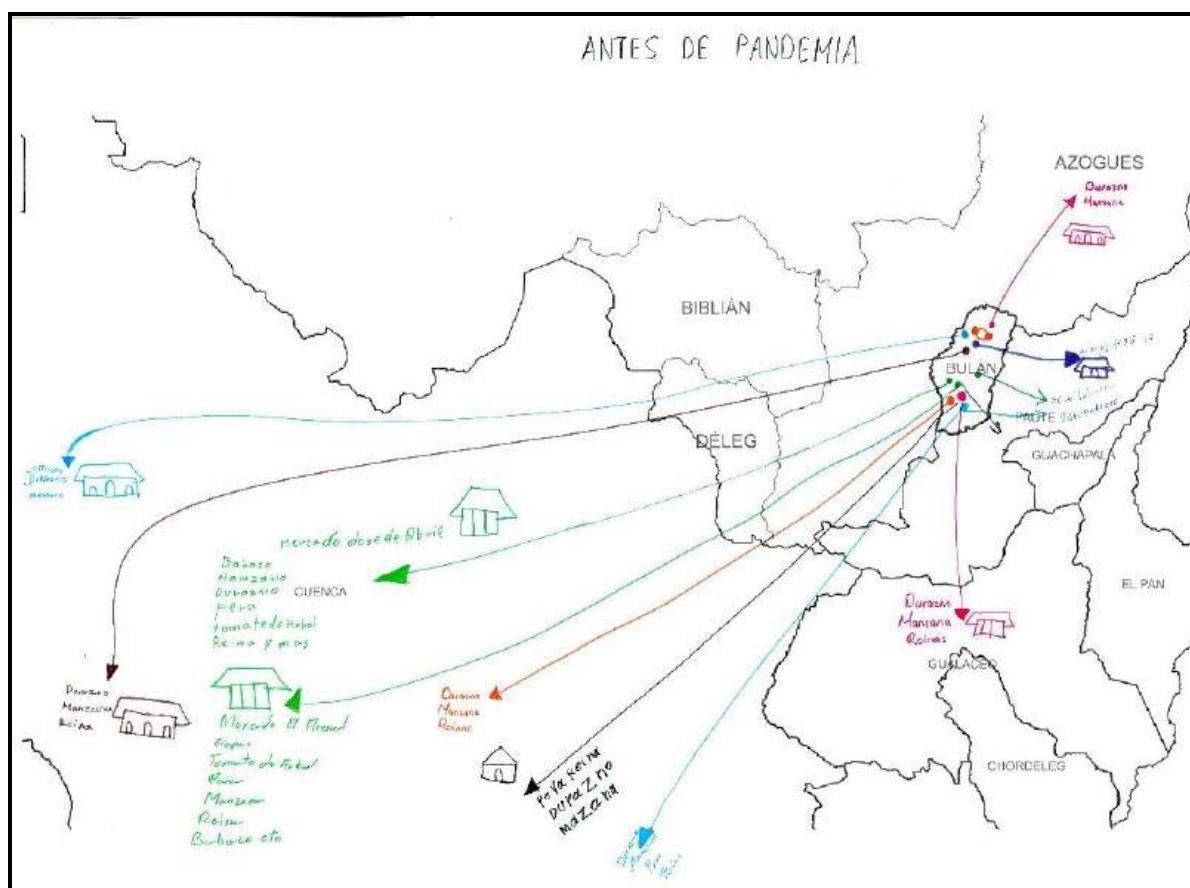
Gráfico sobre el proceso de mapeo colectivo



Nota: Elaboración propia

Figura 21

Imagen del mapeo comunitario sobre los espacios de comercio antes de pandemia



Nota: Elaboración propia

En el primer mapa, los fruticultores graficaron las rutas de comercio, donde destaca la parroquia Bulán como punto de partida hacia los diferentes cantones. La ciudad de Cuenca de acuerdo a los participantes es el principal destino de la producción frutal. Se destacan el mercado 12 de Abril y el mercado El Arenal con la venta de tomate de árbol, babaco y diferentes variedades de duraznos, manzanas, peras y ciruelos. Por otra parte, Paute es el segundo destino, con el mercado 26 de Febrero y las mismas especies frutales mencionadas. Después están los mercados de Azogues y Gualaceo con las mismas variedades y por último una pequeña cantidad se comercializaba dentro de Bulán. La imagen del mapeo da cuenta de la importancia de la ciudad de Cuenca como principal destino comercial para los fruticultores (ver figura 21).

En el próximo capítulo se presentarán los cambios y alteraciones en los circuitos cortos de comercialización en Bulán durante la pandemia del Covid-19, lo que significó una transformación en la producción frutícola, el papel de los actores, y en la comercialización: mercados y días de comercio.

Figura 22

Imagen del mapeo comunitario en Bulán



Nota: Elaboración propia

II: Producción y comercialización frutícola en el contexto del Covid-19

La erupción de la pandemia en China a finales de 2019 y su propagación a partir de marzo de 2020 se configuró como un hecho disruptivo, no sólo por su alta letalidad sino por su capacidad de impactar a todos los grupos sociales (Casero-Ripollés, 2020, como se cita en Alberdi Collantes, 2022). En la parroquia Bulán, en el contexto de la pandemia se experimentaron impactos en la vida cotidiana de la población y en su principal actividad económica, la agricultura. Este apartado aborda la producción y comercialización frutícola en medio de la emergencia sanitaria por el Covid-19. Se presentan los efectos de las restricciones sanitarias en el inicio de la cuarentena y las reacciones de los agroproductores frente al confinamiento. Además, se analizan las transformaciones en los modos de comercialización y las relaciones entre actores participantes.

2.1. Los efectos de las restricciones sanitarias

Ante las restricciones a la movilidad impuestas por el gobierno y el bloqueo de ciudades para evitar la propagación de Covid-19, Altieri y Nicholls, (2020) mencionan que la fragilidad del sistema alimentario globalizado queda comprobada. Las limitaciones comerciales y de transporte afectaron la afluencia de alimentos importados, ya sea de otros países o de otras regiones dentro de un país. En este sentido la parroquia Bulán es conocida como una zona abastecedora de producción frutícola para ciudades en las provincias de Azuay y Cañar. Durante el contexto de la crisis sanitaria y ante la imposibilidad de transportar productos de otras provincias del país a las ciudades del austro ecuatoriano, la parroquia fue una de las respuestas para el suministro de alimentos en ciudades aledañas como Paute, Cuenca y Azogues.

En Bulán, la imposición de la cuarentena total en marzo y abril de 2020 impactó de forma directa sobre la producción de frutas que estaba lista para ser comercializada, el resultado de la situación fue la pérdida de cosechas frutales, de forma específica en variedades de durazno y manzana. El alcance de las afecciones económicas según los informantes locales alcanzó la totalidad de pérdidas en las primeras semanas y del 50% de la producción en el primer mes, sobre todo en las frutas mencionadas que figuraban como frutas de temporada. Además de las dos principales especies frutales, la cosecha de ciruelos y peras también se vio afectada, lo que generó preocupación y desesperación en la comunidad (Informante 7, comunicación personal, 3 de mayo de 2024).

El impacto de la cuarentena sobre Bulán afectó en primer lugar a los dueños de huertos frutales, pero también ocasionó daños colaterales a los trabajadores temporarios. Al no existir

manera de comercializar la producción frutícola, se redujo la inversión en la contratación de jornaleros para actividades relacionadas con la cosecha que con frecuencia involucra el mantenimiento y organización de las frutas para la comercialización que se vio suspendida por las restricciones de movilidad (Albertí et, al, 2020).

El cierre de los mercados es otro tema a analizar dentro del impacto pandémico en la actividad comercial, según Cendón et al (2021) fue el problema central. En Bulán la noticia sobre la suspensión de los mercados llegó de manera súbita a la población a través de medios de comunicación nacionales como radio y televisión. A nivel local, el GAD de la parroquia envió patrullas con megáfonos informando la situación sanitaria y las restricciones a las comunidades. Con la prohibición de toda aglomeración comercial se anuló por completo la disponibilidad de ingresos para los agricultores; el cierre de mercados eliminó la principal vía de comercialización frutícola para los agricultores y con ello la principal fuente de ingresos económicos para las familias. Las transacciones y ventas a través de intermediarios, así como la comunicación entre estos actores fue restringida por las limitaciones de movilidad durante las primeras semanas de la pandemia (Informante 3, comunicación personal, 3 de mayo de 2024).

En cuanto a pérdidas económicas, el cierre de mercados por la cuarentena total significó la descomposición de las cosechas frutales que produjeron la pérdida de inversiones realizadas por los productores. La imposibilidad de recuperar el dinero invertido en las huertas generó tensiones financieras adicionales para los agricultores, ya que varios de ellos recurren a préstamos para costear los gastos de producción. Esta situación provocó el estrés emocional en las familias pues ignoraban que la pandemia les haría perder gran parte de la fruta que tenían previsto vender. El panorama económico además de las deudas y la inversión realizada, complicó a los productores en aspectos como el suministro de alimentos y recursos básicos para el hogar (Informante 3, comunicación personal, 3 de mayo de 2024).

Sobre el impacto económico de la pandemia en la actividad frutícola el Informante 2 señala lo siguiente:

Realmente la economía de nosotros se destrozó ese año porque para nosotros producir esa fruta, necesitamos invertir tiempo y dinero y del mismo producto nosotros tenemos que sacar todo lo que hemos invertido y la ganancia también lógicamente. Y realmente ese año, para nosotros la economía se acabó y hasta ahora hay secuelas y no podemos recuperarnos completamente desde la pandemia. (Informante 2,

comunicación personal, 2 de mayo de 2024)

Las pérdidas económicas generadas por la crisis sanitaria y la cantidad de contagios y muertes por el Covid-19, ocasionaron en los fruticultores incertidumbre, sobre la duración de las restricciones y la pandemia. Esta situación generó dudas sobre la inversión económica en las huertas o la posibilidad de detener la producción durante un tiempo. La principal causa era el temor a que la venta vuelva a ser escasa y con ello se agrave aún más la inestabilidad económica de las familias agricultoras. Al respecto, el Informante 2 menciona:

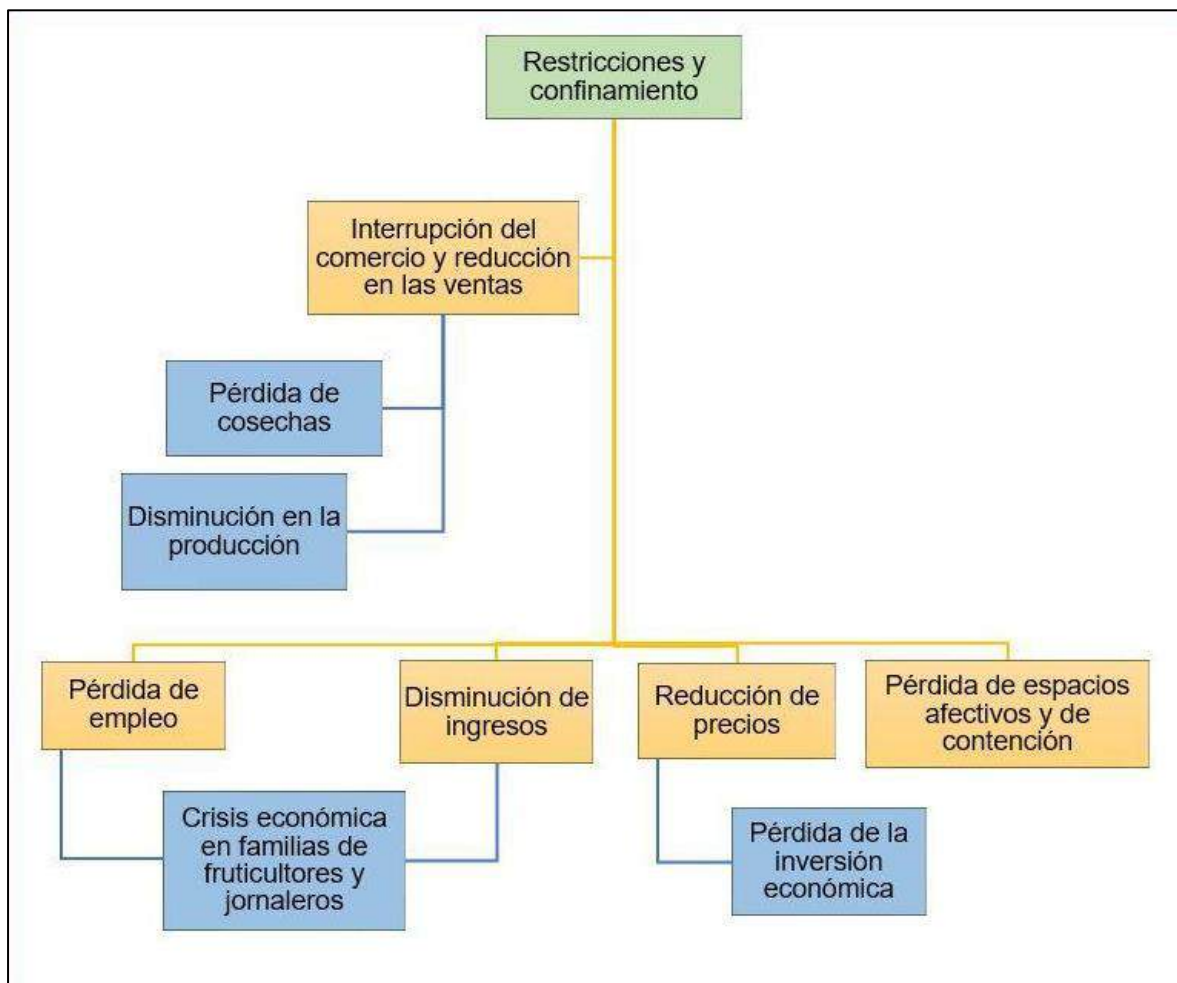
Nosotros estábamos en un dilema de qué nos afanamos o no nos afanamos, seguimos manteniendo nuestras huertas o dejamos ahí, porque no teníamos la certeza de que podíamos vender todo el producto o a lo mejor ni podíamos vender y todavía seguimos invirtiendo más y a lo mejor perdíamos mucho más dinero.

(comunicación personal, 2 de mayo de 2024)

Por otra parte, la imposibilidad de los encuentros directos debido al cierre de instalaciones (Fernandez y Craviotti, 2022), incidió en el espacio social y su configuración, ya que mercados y ferias a más de ser un espacio de comercialización, son espacios afectivos y de contención, tal como lo describen los propios productores y feriantes. En el contexto de Bulán, la restricción comercial significó la pérdida de espacios en donde a través de la compra y venta de productos, se establecen relaciones sociales de confianza y amistad entre productores, intermediarios y consumidores (Informante 3, comunicación personal, 3 de mayo de 2024).

Figura 23

Efectos de la pandemia en las familias fruticultoras



Nota: Elaboración propia

2.2. Reacciones de los agroproductores en el inicio de la cuarentena

En medio del Covid-19, Colino et al (2021) menciona que la cuarentena obligatoria establecida por las autoridades nacionales constituye un gran obstáculo para la conectividad y abastecimiento de regiones alejadas. En Bulán, antes de la pandemia, la producción frutícola abastecía a ciudades aledañas como Cuenca, Azogues, Paute y Gualaceo como se ha mencionado anteriormente. Ante las restricciones de circulación vehicular la relación comercial entre Bulán y las ciudades cercanas se vio interrumpida.

En la cuarentena los productores se vieron sujetos a las disposiciones de las autoridades locales y nacionales, por lo que durante las primeras semanas no tuvieron alternativas para enfrentar la situación. Los primeros días de mayo de 2020 el país pasó a una “nueva normalidad” caracterizada por fuertes medidas de bioseguridad, horarios establecidos para

actividades comerciales en mercados y el uso de salvoconductos para trasladar productos a determinadas horas. En este contexto los productores llevaron a cabo medidas inmediatas impulsando su capacidad de organización para comercializar el porcentaje de frutas que aún existía en las huertas y de esa forma enfrentar las pérdidas económicas.

Durante el confinamiento, las autoridades tanto locales como nacionales no dieron ningún tipo de apoyo a los agricultores para la mitigación de la crisis. En relación, el Informante 2 sostiene que:

Para nosotros no hubo absolutamente nada de apoyo, los agricultores, los productores del campo somos los más olvidados, realmente no sé si alguna vez pudiera cambiar esta situación. No tenemos algún asesoramiento de alguna institución, no, no en absoluto, porque realmente sí hay instituciones que deberían ayudarnos para la producción, pero realmente no se ha hecho nada de parte de las autoridades, del gobierno, ni de ninguna institución pública. (comunicación personal, 2 de mayo de 2024)

Ante la crisis los fruticultores reaccionaron con medidas inmediatas para enfrentar el contexto pandémico desarrollando una capacidad de agencia llevando sus medidas desde lo personal a lo colectivo. En primer lugar, se implementaron un conjunto de medidas de seguridad y saneamiento para garantizar la salud de los productores y consumidores al momento de la compra. A partir de estas precauciones sanitarias, la actividad comercial que se realizaba debía estar precedida por un protocolo de saneamiento, en el cual productores, consumidores e intermediarios participaban en la desinfección del dinero y de los productos a fin de evitar el riesgo de contagio (Informante 7, comunicación personal, 3 de mayo de 2024).

Además, al interior de la parroquia, los productores se organizaron para movilizar las frutas y por medio de la comunicación directa con los consumidores finales establecieron puntos de encuentro para el comercio frutícola. La modalidad de comercio, por entrega directa, fue una de las reacciones inmediatas llevadas a cabo por los fruticultores. En estos casos se establecieron circuitos cortos de comercialización (CCC) al trasladar las frutas en distancias cortas y con la intervención de solo dos actores, productor y consumidor (Informante 6, comunicación personal, 3 de mayo de 2024).

Asimismo, los productores de Bulán implementaron propuestas de organización de recorridos por los huertos por parte de los consumidores para propiciar la venta directa desde el hogar

del fruticultor para esta propuesta se consolidó gracias a la utilización de redes sociales, como una respuesta tecnológica que permite la comercialización directa. Los fruticultores se contactaron con personas del área de influencia para ofrecer sus frutas por medio de llamadas telefónicas y mensajes por WhatsApp. Viceversa, los consumidores contactaron a los productores para coordinar la entrega de frutas. Esta modalidad de comercio, aunque incipiente en el contexto de crisis sanitaria fue una de las reacciones inmediatas para afrontar los primeros momentos de pandemia (Informante 7, comunicación personal, 3 de mayo de 2024).

Sin embargo, el uso de las redes sociales en la venta de frutas, no favoreció al colectivo en su totalidad, ya que en el caso de los productores adultos mayores esta medida tecnológica no fue adoptada. Para los agricultores que se ven limitados ante el manejo de tecnología, la venta a través de redes sociales no fue una opción para responder a la crisis. No obstante, la comercialización directa se mantuvo por otros canales convencionales como llamadas telefónicas a clientes conocidos, otra propuesta realizada por este grupo de actores involucró la búsqueda de mejorar la calidad del producto para mejorar el precio y enfrentar la crisis (Informante 5, comunicación personal, 3 de mayo de 2024).

2.3. Formas de comercialización en pandemia

La comercialización en pandemia, desde la perspectiva de la agroecología, se enfrenta a múltiples desafíos y oportunidades. La agroecología, que integra principios ecológicos y sociales en la producción agrícola, resalta la importancia de sistemas alimentarios locales y resilientes. Según Altieri (2020), la pandemia ha expuesto las debilidades de las cadenas de suministro globalizadas, enfatizando la necesidad de fortalecer los mercados locales y las redes de distribución cortas. Craviotti y Quinteros (2021) señalan que la agroecología promueve la diversificación de cultivos y la producción sostenible, lo que puede mitigar el impacto de interrupciones en la cadena de suministro y garantizar el acceso a alimentos frescos y saludables.

Por su parte López (2021) destaca que, durante la pandemia, la agroecología ha fomentado la cooperación entre productores y consumidores a través de canales de comercialización alternativos, como mercados comunitarios y ventas directas. Estas iniciativas no solo aseguran la seguridad alimentaria, sino que también fortalecen las economías locales y promueven prácticas sostenibles. Además, la tecnología ha jugado un papel crucial, facilitando la conexión entre productores y consumidores mediante plataformas en línea, lo que ha permitido a muchos agricultores continuar vendiendo sus productos pese a las

restricciones de movilidad. En este contexto, la agroecología se presenta no sólo como un modelo de producción, sino como una estrategia integral para construir sistemas alimentarios más justos y resilientes frente a crisis globales.

La pandemia del Covid-19, según Altieri (2020) puso de manifiesto la vulnerabilidad de los sistemas alimentarios convencionales y la necesidad de promover sistemas agroecológicos más resilientes. Durante el confinamiento la parroquia Bulán y su actividad agrícola ha tenido que implementar un proceso de resiliencia para mitigar los impactos de la pandemia en términos de comercialización. La emergencia sanitaria transformó la actividad de los CCC, ante esto, Andrada et al, (2021) sostiene que a partir de la conjunción de las necesidades de los agricultores de sostener su oferta de productos y de la demanda de abastecimiento, se llevó a cabo un proceso de reorganización de su funcionamiento como los repartos a domicilio. Este tipo de iniciativas para reinventar los circuitos de comercialización permiten la vigencia de los CCC en tiempos de pandemia.

El aislamiento para Fernandez y Craviotti, (2022) ocasionó que se produjeran transformaciones forzadas en el funcionamiento de los CCC. La necesidad de adaptarse a los cambios del mercado y las crisis, fueron detonantes para mitigar los riesgos económicos. Si bien en este tiempo de aislamiento los circuitos cortos de comercialización al interior de la parroquia se reforzaron, una de las formas de CCC presente en Bulán previo a la pandemia fue descartada con las restricciones de movilidad. Inicialmente Los productores que tenían sus puestos comerciales en mercados de Paute y Cuenca y que vendían de forma directa los consumidores, vieron cancelada la principal vía comercial de sus productos y con ello afectada su mayor actividad económica. Esto significó que los circuitos cortos de comercialización que existían antes de la pandemia a través de la venta directa de frutas de los productores al consumidor en los mercados desaparecieran por completo.

Otra dinámica de comercialización que se produjo durante la pandemia contempla la intervención de intermediarios que llegaron a Bulán en búsqueda de las frutas. Esta conexión influyó en los precios que se pagaban por las cosechas, debido al cierre de mercados y complicaciones comerciales, la negociación se realizaba en perjuicio del productor. Los procesos de negociación llevados a cabo en las huertas implicaron abusos por parte de los intermediarios, como resalta el Informante 7:

El gobierno dio la orden de que se suspendan todo el 14 de marzo, yo tenía un huerto de durazno que empezaba a cosechar y hablando en fechas puntuales los primeros 15 días se perdió todo, y a partir de las 3 semanas empezaron a venir intermediarios,

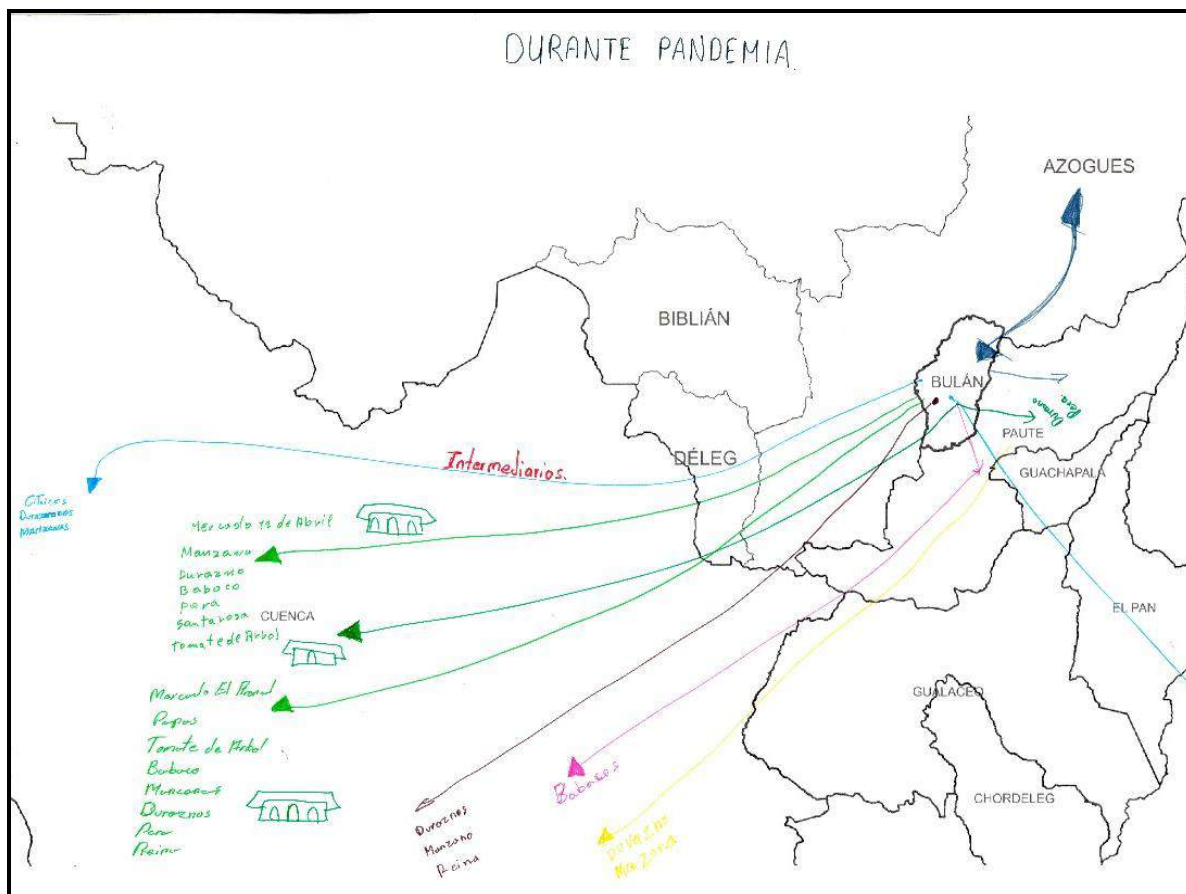
en ese entonces tanto en la ciudad como acá fuimos víctimas del intermediario porque ellos venían acá y nosotros por la desesperación de vender, ellos nos pagaban lo que ellos querían, y en cambio en la ciudad, decían que no hay quien vendan, entonces ellos hicieron lo que llamamos el “agosto”. Aquí en el campo, no hubo un rédito económico, pero no se sufrió como en la ciudad, acá no faltó de comer y como venían a comprarnos si había algo de solvencia, lo que sí se perdió un 50% de la producción por el costo bajo. (comunicación personal, 3 de mayo de 2024)

Durante esta etapa, se incrementa el rol de los intermediarios y se impulsa la actividad económica de la población frutícola, ya que hasta antes de la llegada de estos actores la producción solo se comercializaba dentro de la parroquia (Informante 4, comunicación personal, 3 de mayo de 2024). La llegada de intermediarios proporcionó una vía para comercializar la producción frutícola, aunque a precios bajos y en condiciones desfavorables para los agricultores. A pesar de esto, el rol de los intermediarios fue crucial para mantener un nivel de actividad económica, ya que permitió a los agricultores vender sus productos sin tener que salir a las ciudades. Esta dinámica comercial da cuenta de la adaptación a las circunstancias impuestas por la pandemia, con un enfoque en encontrar salidas para mantener la actividad económica (Informante 7, comunicación personal, 3 de mayo de 2024).

A parte de los intermediarios que llevaban la producción a los mercados de Paute, Cuenca, Azogues y otros cantones de la provincia de Azuay, se produjo la ampliación de redes de comercialización con otras provincias. Los intermediarios llegaban con sus camiones a comprar la producción frutal para mercados de Cañar y Bolívar (Informante 3, comunicación personal, 3 de mayo de 2024). Esta nueva dinámica comercial no se constituye como CCC ya que implicaba el transporte de la producción a largas distancias y también se perdía la conexión entre actores ya que el producto pasa por varios actores antes de su consumo. Para identificar las dinámicas de comercio en el período de la crisis sanitaria se desarrolló el mapeo comunitario con enfoque en esta etapa, a continuación, se presentan los resultados y análisis de la actividad.

Figura 24

Imagen del mapeo comunitario sobre los espacios de comercio durante pandemia



Nota: Elaboración propia

En el contexto del Covid-19, el uso de salvoconductos y la comunicación con intermediarios permitió que las ciudades de destino comercial se mantuvieran como antes de la pandemia. Cuenca era el principal centro de acopio, seguido de Paute, Azogues y Bulán. Sin embargo, en la ciudad de Gualaceo de acuerdo al mapeo se interrumpió la comercialización. Además, cabe mencionar el arribo de intermediarios provenientes de Azogues y Cuenca para adquirir la producción. En el caso de algunos participantes, no realizaron ningún tipo de gráfico ya que argumentaron que las ventas fueron nulas durante la pandemia (ver figura 24).

Por otra parte, la utilización de las redes sociales fortaleció los CCC como otra forma de comercialización. Anteriormente se indicó cómo los agricultores y comerciantes optimizaron la utilización de herramientas como las redes sociales para promocionar y vender sus productos directamente a los consumidores. En este método comercial los agricultores publicaban sus productos y recibían pedidos directamente de los clientes. Este cambio en la estrategia de venta sugiere una adaptación a las nuevas condiciones del mercado dado el contexto pandémico, aunque también resalta la importancia de la tecnología en la actividad comercial de los agricultores durante tiempos difíciles. El productor tuvo que adaptarse y

cambiar su forma de comercializar las frutas para enfrentar los desafíos de la pandemia (Informante 6, comunicación personal, 3 de mayo de 2024). Respecto a la importancia del uso de las herramientas tecnológicas para el contacto y la venta con los consumidores finales, el Informante 2 señala:

Digamos así con llamadas y hasta ahora mismo, realmente se ha vuelto una herramienta muy útil, porque hablamos de llamadas o de mensajería que nosotros utilizamos mucho ahora. Por ejemplo, un cliente me dice señor, deme dos o tres gavetas de tal fruta y yo ya tengo prácticamente listo para ellos. Entonces realmente sí nos sirve a nosotros, es una herramienta muy útil tanto en pandemia como ahora. (comunicación personal, 2 de mayo de 2024)

Durante la pandemia la producción frutícola se entregaba de forma directa a consumidores finales en la parroquia, si bien esto era algo que ya sucedía antes del confinamiento durante la cuarentena se vio fortalecida esta modalidad de CCC. La comercialización se daba por medio de acuerdos donde se fijaban aspectos como el precio y la forma de entrega (Informante 8, comunicación personal, 4 de mayo de 2024). Esta modalidad fue la única forma visible de circuito corto de comercialización en el contexto de pandemia, debido a que la cercanía entre los productores y consumidores permitía el contacto directo para el comercio frutal dentro del área de influencia próxima de la zona de producción.

Cabe resaltar, que en este periodo también se evidenció la necesidad de fortalecer la infraestructura y la capacitación técnica para mejorar la calidad, así como la competitividad de la producción frutícola local (Informante 1, comunicación personal, 2 de mayo de 2024). A pesar de las dificultades, la comunidad ha demostrado capacidad para enfrentar los desafíos y buscar soluciones innovadoras para mantener la actividad económica y la producción frutícola. Esto llevó a una reevaluación de las prácticas comerciales y a la búsqueda de nuevas formas de adaptarse al entorno cambiante (Informante 4, comunicación personal, 2 de mayo de 2024).

Al igual que el GAD Parroquial de Bulán retomó la realización de los festivales frutícolas, el 19 de febrero de 2022 se realizó El Festival Cultural y Gastronómico “Aromas, Colores y Sabores” cuyo objetivo fue estimular la economía local afectada por la pandemia de Covid-19 y a su vez exponer los productos agrícolas, artesanales y gastronómicos que ofrece Bulán donde destaca la diversa producción frutícola esto en coordinación con el Gad Municipal de

Paute para la realización de publicidad y actividades culturales durante el evento (GAD Parroquial de Bulán, 2021; Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquial de Bulán, 2022)

2.4 Actores participantes en los cambios de comercialización

En Bulán, la intervención de nuevos actores en la comercialización, como intermediarios que con sus camiones llegaban a los huertos frutales para comprar parte de la cosecha, indica una adaptación dinámica del mercado local frente a las restricciones impuestas durante la pandemia. Este cambio da cuenta de la necesidad de flexibilidad y adaptación por parte de los agricultores para mantener su participación en el mercado y satisfacer las demandas de los consumidores. Los intermediarios por su parte se convirtieron en los actores protagonistas en la forma de comercialización, al modificar la dinámica tradicional donde los agricultores llevaban sus productos al mercado y los mediadores eran los encargados de captar la producción para a su vez comercializar en otros espacios (Informante 7, comunicación personal, 3 de mayo de 2024).

En términos de consumidores, hubo un cambio en el perfil de los compradores, con la aparición de nuevos consumidores que compraban directamente las frutas. Este cambio en el modelo de negocio refleja la capacidad de adaptación de los agricultores locales para satisfacer la demanda en un entorno comercial alterado por la pandemia. Aunque en un inicio los productores entregaban la mayor parte de su producción a intermediarios, con el contexto de la pandemia surgieron nuevos consumidores, probablemente a medida que se adaptan al cambio en la forma de comercialización (Informante 5, comunicación personal, 3 de mayo de 2024).

Durante el auge de la pandemia también surgieron otros actores en el proceso de comercialización, nuevos intermediarios entraron en la actividad comercial, con sus medios de transporte, participaron de forma activa en el comercio frutícola. Uno de los principales cambios en la dinámica de los actores se dio cuando los intermediarios ya no recibían la producción en los mercados, sino que al contrario debieron acercarse a los huertos para adquirir los productos, transportarlos y comercializarlos (Informante 7, comunicación personal, 2 de mayo de 2024). Concerniente a la aparición de nuevos actores en las formas de comercio, el Informante 2 aborda cómo se dio el proceso de conexión social y negociación con los intermediarios:

Sorpresivamente llegaron comerciantes, un día recuerdo que llegó tremendo camión, paró y dice -tiene frutas de venta?, nosotros dijimos -claro, si tenemos la fruta ahí en

las plantas, no sabemos qué hacer, -dice entonces ya nosotros le compramos, para tal día tenga tantas gavetas de tal cosa, de manzana- así comenzamos a cosechar la manzana y a vender al precio que pagaban. (comunicación personal, 2 de mayo de 2024)

En este sentido durante la pandemia se dio el caso de algunos individuos que no eran parte del proceso de comercialización antes del confinamiento y que en este tiempo se volvieron comerciantes para ayudar a vender la producción. Con esto se constituyeron, así como nuevos actores en los CCC (ver tabla 3) ya que captaban la producción frutícola y la comercializaban a comunidades vecinas lo que implica un mínimo transporte de la producción y la venta directa al consumidor final. Este proceso de comercio involucraba a tres actores que conocían tanto el origen como el destino final de las frutas, un aspecto propio de los CCC (Informante 1, comunicación personal, 2 de mayo de 2024).

Tabla 3
Niveles de actores en la comercialización frutícola en pandemia

Tipos de actores	Incidencia en los CCC
Productor	Venta directa de las frutas al consumidor, Sí hay CCC
Intermediario local	Actor que capta la producción y la vende en comunidades cercanas, Sí existe CCC
Intermediario provincial	Actor que compra la producción en el mercado mayorista y en otros mercados No se establecen CCC
Intermediario interprovincial	Actores que captan la producción y la comercializan en otras provincias No es CCC.
Consumidor final	Actor que compra directamente al productor o mediante el intermediario local Sí existe CCC.

Nota. Elaboración propia

Con el paso de los meses se redujeron las restricciones paulatinamente lo que significó el inicio para el regreso a una nueva “normalidad” cuyas dinámicas se abordarán en el siguiente apartado.

Figura 25

Eventos clave en la actividad frutícola en Bulán durante el Covid-19



Nota: Elaboración propia

III Producción y comercialización frutícola post pandemia

La resiliencia en la actividad agrícola y frutícola frente a la pandemia ha emergido como un tema crucial en la discusión sobre la sostenibilidad y la adaptabilidad de los sistemas agrarios. Según Altieri y Nicholls (2004), el enfoque resiliente resalta la necesidad de promover prácticas agrícolas que mejoren la adaptación económica, al tiempo que protegen la seguridad alimentaria en tiempos de incertidumbre como lo evidenció la pandemia. En el proceso de adaptabilidad al contexto del Covid-19, la actividad frutícola en la parroquia Bulán, experimentó una serie de cambios que han marcado el panorama post-pandemia. Este apartado aborda desde la reactivación gradual de las rutas comerciales hasta la adaptación en la producción y comercialización frutícola. También se analiza la configuración de nuevos circuitos cortos de comercialización (CCC) y la creación de otros espacios de venta de frutas. Cada aspecto a analizar refleja una respuesta resiliente frente a los desafíos de la crisis sanitaria global. Además, se abordan los resultados del mapeo participativo realizado con los fruticultores de Bulán, que da cuenta de las transformaciones en los destinos de comercio en la etapa post pandemia.

3.1. Efectos del alza de las restricciones

Tras la cuarentena obligatoria y la fase inicial de la pandemia, las rutas comerciales a Paute, Cuenca, Azogues y demás ciudades del austro ecuatoriano se reactivaron con precaución. A mediados de 2020, estas rutas se reactivaron paulatinamente lo que permitió el flujo de productos agrícolas sin omitir las medidas de bioseguridad establecidas (Informante 5, comunicación personal, 3 de mayo de 2024). En este tiempo las restricciones comerciales fueron liberadas y el regreso de los productores, intermediarios y consumidores a los mercados se dio con más frecuencia hasta normalizarse. Referente al proceso, el Informante 2 menciona:

Nosotros sacamos el salvoconducto y logramos en el mes de junio o julio más o menos vender nosotros mismos las frutas en el mercado directamente como toda la vida hemos hecho. Claro con las debidas precauciones, con mascarilla, con el alcohol en las manos para el dinero, para todo, nosotros sí nos hemos cuidado bastante, cómo nos exigían las autoridades fitosanitarias para no contagiarnos del Covid que andaba prácticamente acechando a todo el mundo. (comunicación personal, 2 de mayo de 2024)

A pesar de aumentar la movilidad y la apertura de los mercados los productores experimentaron complicaciones para vender directamente a los consumidores, ya que aún persistía el temor de salir a espacios públicos por el peligro de contagio en especial por parte de las personas adultas mayores. Sin embargo, la situación sanitaria mejoró de forma progresiva y al superar las dificultades iniciales en la reactivación del comercio, se dio una tendencia ascendente en las ventas a medida que los consumidores adquirieron más confianza y salían a comprar en los mercados (Informante 6, comunicación personal, 3 de mayo de 2024).

El fin de las restricciones promovió un aumento en la producción y demanda de variedades específicas de manzanas como la Golden (Flor de Mayo). Por su parte, el durazno Diamante se consolidó como la fruta con mayor requerimiento en términos de comercialización frutícola. La mejora en el precio por gaveta de manzanas y duraznos permitió a los fruticultores cubrir las necesidades económicas de las familias. Este enfoque en la preferencia por ciertos productos permite garantizar la estabilidad financiera para los agricultores de la parroquia (Informante 7, comunicación personal, 3 de mayo de 2024).

Por otra parte, así como hay frutas más apetecidas en el mercado existen variedades como la manzana Arrayada, Disciplinada, Emilia, Torta, Alaska, Royal, tipos de durazno como el Abridor y la pera Manteca y Duquesa que han disminuido su producción y comercialización. El descenso en la demanda de ciertas frutas se debe a enfermedades causadas por la demanda cambiante en los mercados. La discontinuación de estas variedades señala una modificación a las preferencias del mercado, ante esta problemática, la selección de cultivos se ha adaptado para maximizar la productividad y la rentabilidad económica, enfocándose en los frutos más solicitados (Informante 1, comunicación personal, 2 de mayo de 2024). Al respecto del descenso en la demanda de ciertas variedades frutales se menciona:

La manzana Arrayada, Disciplinada, la Emilia, la Torta, la Alaska, la Royal a nivel comercial son variedades que ya no se comercia porque el mercado ya no acepta, entonces el productor reduce los árboles de esa variedad y más bien aumenta de otras variedades que están bien aceptadas para producir. (Informante 7, comunicación personal, 3 de mayo de 2024)

Esto como efecto de la demanda, en cuanto a las zonas de producción, la eliminación de restricciones ha permitido que comunidades como Padrehurco, hayan recuperado la producción frutícola. La gente está involucrada en crear huertos, lo cual es una actividad

sostenible a largo plazo, con plantas que pueden producir frutos hasta por 25 años. Esta longevidad en los árboles genera estabilidad y rentabilidad económica a largo plazo para los propietarios. Con la continuidad y el crecimiento en la actividad frutícola se ha dado una mayor dependencia y compromiso con la agricultura (Informante 2, comunicación personal, 2 de mayo de 2024).

La demanda ascendente de productos ha llevado a que la especie del durazno Diamante se consolide como la fruta con mayor importancia para el comercio en los distintos mercados. Esta dinámica provoca que en Bulán se esté haciendo énfasis en especies frutales con mayor aceptación en el mercado, con una tendencia hacia el monocultivo como lo muestra el caso del durazno Diamante, el cual ha tenido una alta demanda por parte de los consumidores. La situación ha reducido la producción de otros frutales, y la creación de nuevos huertos destinados al cultivo del durazno. Sin embargo, la aplicación de un monocultivo a fin de maximizar los ingresos económicos se aleja del enfoque agroecológico y asume el riesgo de depender económicamente de una sola variedad que por el momento proporciona réditos económicos, pero con la interrogante sobre cuánto tiempo durará su auge en un mercado donde la oferta y la demanda regulan los precios de los productos agrícolas.

Figura 26

Huerto de durazno Diamante en Bulán



Nota: Elaboración propia

3.2. Configuración de nuevos espacios de comercialización

Los mercados públicos locales, en los espacios rurales, desempeñan un papel importante en la comercialización agrícola y en la disponibilidad de alimentos frescos que son comprados por los consumidores a precios accesibles (Martínez y Alvarado, 2021). En este sentido, la existencia de los mercados locales favorece los vínculos entre actores locales y extra locales que contribuyen a la dinámica económica de los lugares en donde se ubican (Hernández, J. G. 2022). En el caso de Bulán, tras superar la pandemia el GAD de Paute ejecuta medidas para reactivar la comercialización agrícola.

Una de las medidas impulsadas por el GAD de Paute es la configuración de un nuevo espacio de comercio, el mercado de Los Cañaverales. Este lugar permite a los productores mayor facilidad de comercio al no tener que transportar a largas distancias su producción y con ello establecer un lazo directo con el consumidor (Informante 7, comunicación personal, 3 de mayo de 2024). En torno a la creación del mercado mayorista de Los Cañaverales se señala lo siguiente:

En nuestro cantón Paute ya vinieron creándose nuevos mercados, primerito la alcaldía nos puso la feria en el estadio de Paute. Luego pasó a Los Cañaverales, entonces de ahí viene este nuevo mercado que se da los días lunes y jueves, donde el comerciante ya no tiene que estar saliendo mucho a la ciudad de Cuenca para poder vender sus productos, sino que ya salen al cantón Paute mismo y vienen los intermediarios de todos los lugares y comercializan aquí. (informante 1, comunicación personal, 2 de mayo de 2024)

En Bulán, la concentración en espacios cercanos como el Mercado 26 de Febrero y el de Los Cañaverales refleja una estrategia diseñada para maximizar las ventas y adaptarse a la demanda cambiante. La elección de estos mercados no solo responde a consideraciones logísticas, en temas de transporte, costo y tiempo, sino también a la necesidad de mantener flujos constantes de ingresos para los agricultores. La adaptación a nuevos espacios de comercio después de la pandemia sirve para mejorar la competitividad y asegurar la sostenibilidad económica de los agricultores a largo plazo (Informante 5, comunicación personal, 3 de mayo de 2024).

En el periodo post-pandemia la reconfiguración de espacios de comercialización en Paute ha derivado en la modificación de los días de comercio que existían antes de la pandemia. Se ha visto un aumento en la frecuencia de las ferias y días de mercado a nivel local. Los ajustes

en los días comerciales (ver tabla 4), indican una respuesta estratégica para optimizar las operaciones comerciales y evitar la saturación. Estos cambios no solo reflejan una adaptación a las nuevas dinámicas de demanda y oferta, sino también una flexibilidad necesaria para ajustarse a las realidades post-pandemia y maximizar la eficiencia en la distribución de productos frescos (Informante 2, comunicación personal, 2 de mayo de 2024).

Tabla 4

Días de comercio en los mercados en la etapa de pre y post pandemia

Mercado	Días de feria pre-pandemia	Días de feria post-pandemia
12 de Abril en Cuenca	miércoles y sábado	miércoles y sábado
El Arenal en Cuenca	miércoles y sábado	miércoles y sábado
26 de Febrero en Paute	miércoles	domingos
Consejo Provincial en Cuenca	miércoles y sábado	miércoles y sábado
Los Cañaverales en Paute	no existía	lunes y jueves

Nota: Elaboración propia

La reorganización en la comercialización ha mostrado una incidencia en la estructura de itinerarios para la cosecha en función de la comercialización en búsqueda de la optimización de disponibilidad de las frutas en los mercados en términos de costo, distancias y calidad (Informante 4, comunicación personal, 3 de mayo de 2024). Modificar los días de venta es una respuesta a la fluctuación en la demanda y una estrategia para evitar la saturación de mercados (Informante 6, comunicación personal, 3 de mayo de 2024). Acerca de las modificaciones en los días de cosecha y comercialización frutícola se menciona que:

Ahora se cosecha lunes y martes, el miércoles vamos al mercado, se cosecha el jueves y viernes, el sábado vamos al mercado. Por el convenio con el municipio de Cuenca tenemos para vender miércoles y sábado y acá en Paute tenemos, lunes, jueves y domingo. Vamos al mercado de Los Cañaverales por que no afecta la falta de movilidad, entonces la fruta se lleva a donde está más cerca y se vende al mismo precio de los compañeros. El mercado de los Cañaverales ha cogido fuerza porque antes no había. (Informante 5, comunicación personal, 3 de mayo de 2024)

El mercado de Los Cañaverales ha ganado más importancia tras la pandemia, mientras que los mercados de Cuenca han perdido prioridad y se ha evidenciado una baja en ventas, con comerciantes que prefieren, por razones de economía y cercanía, el mercado Los Cañaverales. Esta situación representa un cambio en las dinámicas comerciales, con un nuevo centro de comercio que ha surgido en respuesta a la reducción de costos en transporte de productos y que se ha consolidado con el principal espacio de comercio para los productores de Bulán debido a los beneficios de ahorro de tiempo, dinero y transporte de las frutas. Además, significa una reconfiguración en la estructura comercial post-pandemia, con mercados locales con mayor fortaleza y atractivo para los comerciantes. Así, después de la pandemia, la actividad frutícola se ha intensificado, con un mejor aprovechamiento de los espacios disponibles para la venta (Informante 3, comunicación personal, 3 de mayo de 2024).

Incluso en estos espacios de comercialización posterior a la pandemia se observa la consolidación del uso de gavetas para el expendio de frutas, mientras que el uso de las canastas de carrizo y cáscara de duda, usados durante más de 50 años para el comercio de fruta, ha disminuido. Esto porque en las gavetas ingresa una mayor cantidad de producto y porque los intermediarios normalizaron su uso durante la pandemia. (Informante 10, comunicación personal 5 de mayo de 2024). Aunque podría considerarse un cambio menor, esta situación es parte de la reconfiguración de la estructura comercial y de las formas de vender los productos.

En Bulán, en el contexto post pandemia surge otro espacio de comercialización promovido por la administración pública de Paute. La necesidad de promocionar la producción frutícola de la parroquia impulsó la iniciativa de establecer puntos de venta en las casas que se encuentran a lo largo de la vía principal. Esta idea surge tras la reciente obra de asfalto en la carretera por parte de las autoridades lo que proporciona a la zona mayor tránsito peatonal y vehicular. A esto se suma la difusión de la actividad frutícola mediante redes sociales como Facebook y WhatsApp, lo que atrajo a un mayor número de turistas. Los dos factores mencionados propiciaron que en 2021 la parroquia en conjunto con la alcaldía de Paute establecieran la ahora conocida, Ruta de las frutas, que año tras año adquiere mayor popularidad en la población azuaya (Informante 2, comunicación personal, 2 de mayo de 2024). Al respecto de este nuevo espacio comercial el Informante 1 menciona:

En nuestra parroquia de Bulán ahora se comercializa la fruta en la vía lo que es Paute–Bulán-Tambillo, allí se comercializa la fruta, más antes no había eso. Es a raíz de la pandemia que las frutas se comenzaron a vender en las calles y se ve buena acogida

sobre todo en los sábados y los domingos. (comunicación personal, 2 de mayo de 2024)

La implementación de esta ruta, ha atraído a visitantes de distintos lugares de la provincia de Azuay y Cañar, que además de recorrer los distintos lugares turísticos del cantón Paute han sumado a sus planes la visita a este nuevo espacio turístico. Concerniente al tema el Informante 7 afirma:

Ahora se maneja la cuestión de turismo eso ha hecho que mucha gente venga, acá ya nos conocen, clientes que quieren venir acá les enviamos la ubicación y llegan, después de la pandemia y el boom del turismo ha aumentado el hecho que venga el consumidor acá como tipo paseo. (comunicación personal, 3 de mayo de 2024)

Los nuevos espacios de comercialización que se han generado en el contexto post-pandemia como el mercado de Los Cañaverales en Paute y La ruta de las frutas en la vía principal de la parroquia dan cuenta de acciones conjuntas entre el GAD de Bulán y la administración pública del cantón Paute. Este nuevo panorama comercial contrasta con la situación del comercio en el periodo pre-pandemia y aún más durante la crisis sanitaria, donde las autoridades no implementaron propuestas para elevar la promoción de la parroquia Bulán como un centro de producción frutícola. Es a raíz del confinamiento y de las necesidades de reactivar el comercio agrícola que surgen las dos iniciativas abordadas en primera instancia como respuesta a los problemas de movilidad y que tras la pandemia se han consolidado como espacios permanentes de comercio y llamativos para el aspecto turístico.

Concerniente a la creación de nuevos espacios de comercio se aplica la teoría de la localización de Weber sobre los negocios que eligen ubicaciones óptimas basadas en los costos de transporte de materias primas. Este concepto es fundamental para entender los circuitos cortos de comercio post-pandemia en Bulán, ya que promueven la proximidad geográfica entre productores y consumidores. Según Quintana, (2017) en la teoría de Weber las empresas tienden a ubicarse cerca de sus mercados principales o de las materias primas clave para minimizar los gastos de transporte y maximizar sus beneficios. Esta teoría se ha visto aplicada al contexto de Bulán, ya que tanto el mercado de Los Cañaverales como La ruta de las frutas proporcionan cercanía geográfica a los huertos, ahorro de costos en movilización y mayor disponibilidad de tiempo para los productores que con ello evidencian más beneficios financieros para su trabajo.

3.3. Circuitos cortos de comercialización tras la pandemia

Tras un año de pandemia Alberdi Collantes, J. C. (2022) menciona que varios cambios en los hábitos de la sociedad a nivel mundial llegaron para quedarse, mientras que otras dinámicas desaparecen. Entre estas, se observa que sobre la canasta alimentaria se ha potenciado el consumo de productos frescos que son ofrecidos localmente, al igual que las distintas propuestas que abogan por un contacto cercano con el agricultor, propio del consumo local. Condiciones que son propias de los CCC y que atraen a nuevos consumidores

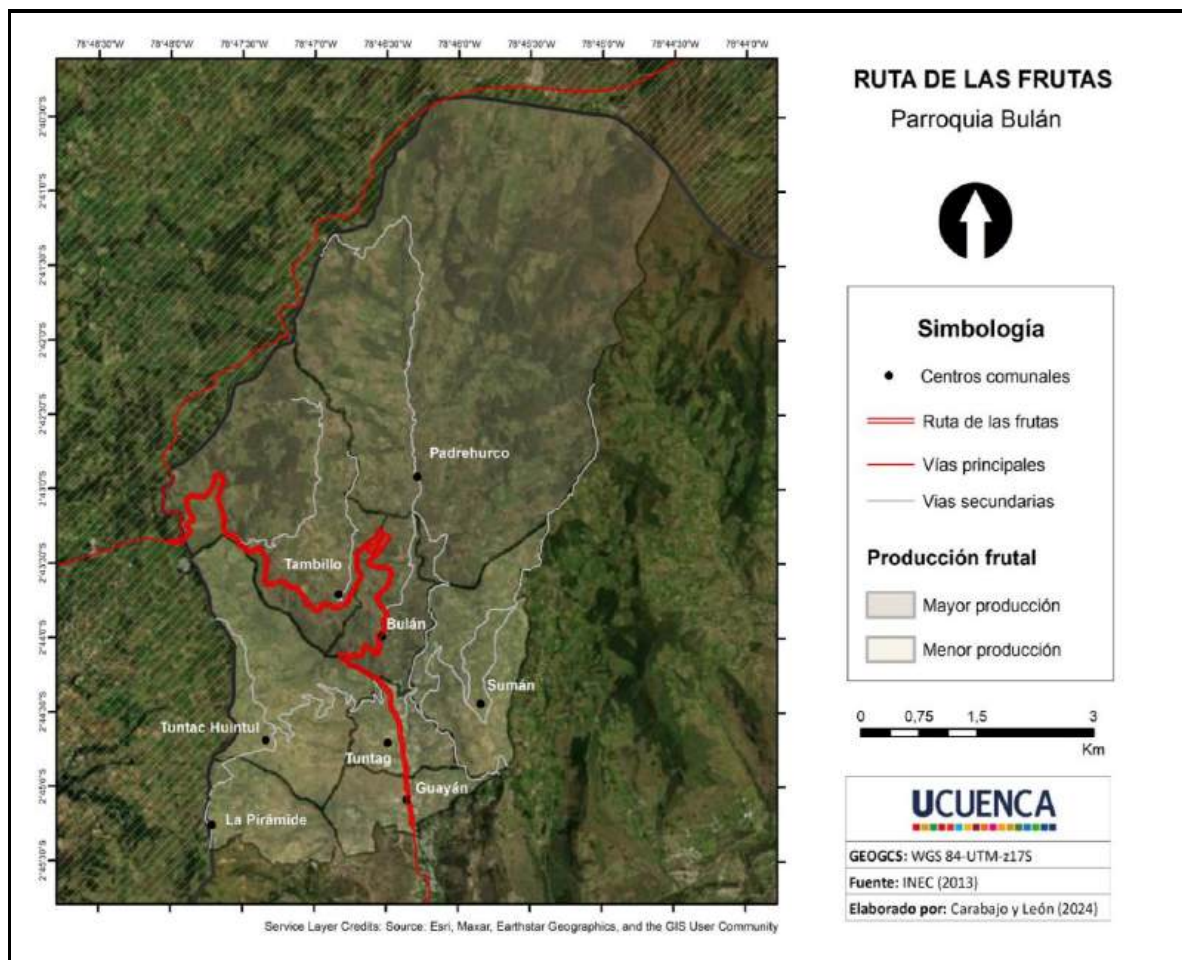
En Bulán una nueva forma de CCC que se implementó en las etapas finales de la pandemia fue La ruta de las frutas (ver figura 27), un modelo de comercio que según los informantes locales y en coincidencia con lo expuesto anteriormente es una transformación que llegó para quedarse dado el éxito considerable que ha tenido desde su creación en 2021. Este tipo de comercio es un claro ejemplo de CCC en la parroquia ya que permite al consumidor adquirir las frutas directamente en el lugar donde se producen. Este enfoque ha demostrado ser efectivo, en especial los fines de semana y en el feriado nacional por carnaval. Además de ser una respuesta ágil y efectiva de los productores para llegar de forma directa a los consumidores (Informante 5, comunicación personal, 3 de mayo de 2024).

La ruta de las frutas además de ofrecer una opción turística a los visitantes, beneficia a los productores en aspectos relacionados a los costos de transporte y les permite vender la producción a un mejor precio al no existir la presencia de intermediarios. También fortalece la conexión directa entre productores y compradores, creando lazos de amistad y confianza (Informante 2, comunicación personal, 2 de mayo de 2024). En torno a la nueva forma de CCC en La ruta de las frutas, el Informante 6 señala que:

Se abrieron locales de venta siguiendo la vía principal, hubo lo que tengo entendido como La ruta de las frutas, eso es algo muy importante, un compañero mediante redes sociales y todo eso atrajo a gente extranjera y el aspecto turístico en época de fruta creció, de lo cual muchísimas familias se benefician de la venta de los frutales aquí en el mismo lugar. (comunicación personal, 3 de mayo de 2024)

Figura 27

La ruta de las frutas en Bulán



Nota: Elaboración propia

Figura 28

Puesto de frutas junto a la vía en la comunidad de Tambillo



Nota: Elaboración propia

Figura 29

Puesto de venta de frutas junto a la vía en Bulán



Nota: Elaboración propia

Figura 30

Puesto de frutas junto a la vía en la comunidad de Tambillo



Nota: Elaboración propia

Por otra parte, los circuitos cortos de comercialización existentes antes de la pandemia, y que durante el confinamiento se vieron interrumpidos se han reactivado. Los productores que tenían puestos de venta en el mercado 12 de Abril, El Arenal y el Mercado del Concejo Provincial en Cuenca han regresado a sus actividades. La comercialización de frutas se realiza de manera similar a contextos previos a la crisis sanitaria, con un enfoque en la venta directa al comprador. El retorno a las prácticas de comercialización pre-pandemia indica una recuperación de rutinas y restablecimiento de relaciones comerciales y sociales con los clientes (Informante 4, comunicación personal, 3 de mayo de 2024). Al igual que el festival de las frutas continúa realizándose en los primeros meses del año, evento que se ha fortalecido gracias a la participación por parte de los fruticultores y al arribo de turistas que visitan La ruta de las frutas.

Figura 31

Imagen de los productores y sus puestos en el mercado 12 de Abril en 2023



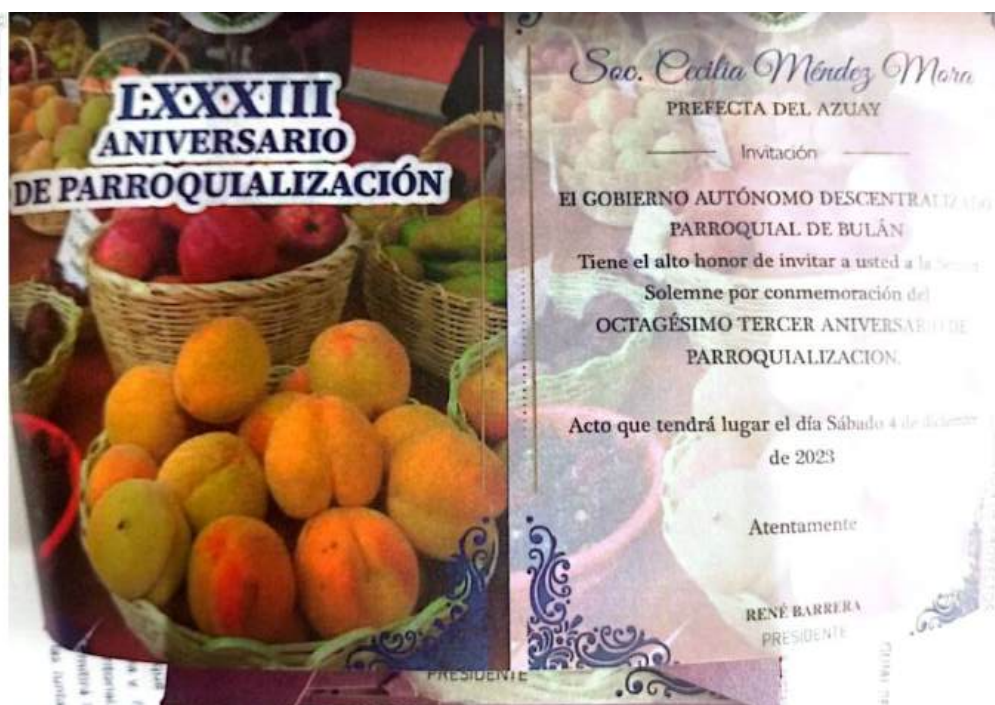
Nota: Elaboración propia

En el período post pandemia también se consolidan propuestas agroturísticas. Los productores han implementado proyectos turísticos familiares a los cuales acuden consumidores directos y gustan de participar de la experiencia en los huertos que involucra actividades como la cosecha de frutas y posterior compra. Los proyectos turísticos buscan promocionar la actividad frutícola de la parroquia y atraer al cliente.

Otra dinámica presente es la persistencia de los CCC que se establecieron al interior de la parroquia durante la pandemia. Los productores continúan con la entrega de pedidos a vecinos de otras comunidades ya sea en sus domicilios o en puntos específicos acordados entre fruticultor y consumidor (Informante 7, comunicación personal, 3 de mayo de 2024).

Figura 32

Invitación a las fiestas de parroquialización de Bulán y el festival de las frutas



Nota: Elaboración propia

A continuación, se analizan los resultados del mapeo comunitario con enfoque en la etapa post pandemia (ver figura 34).

Figura 33

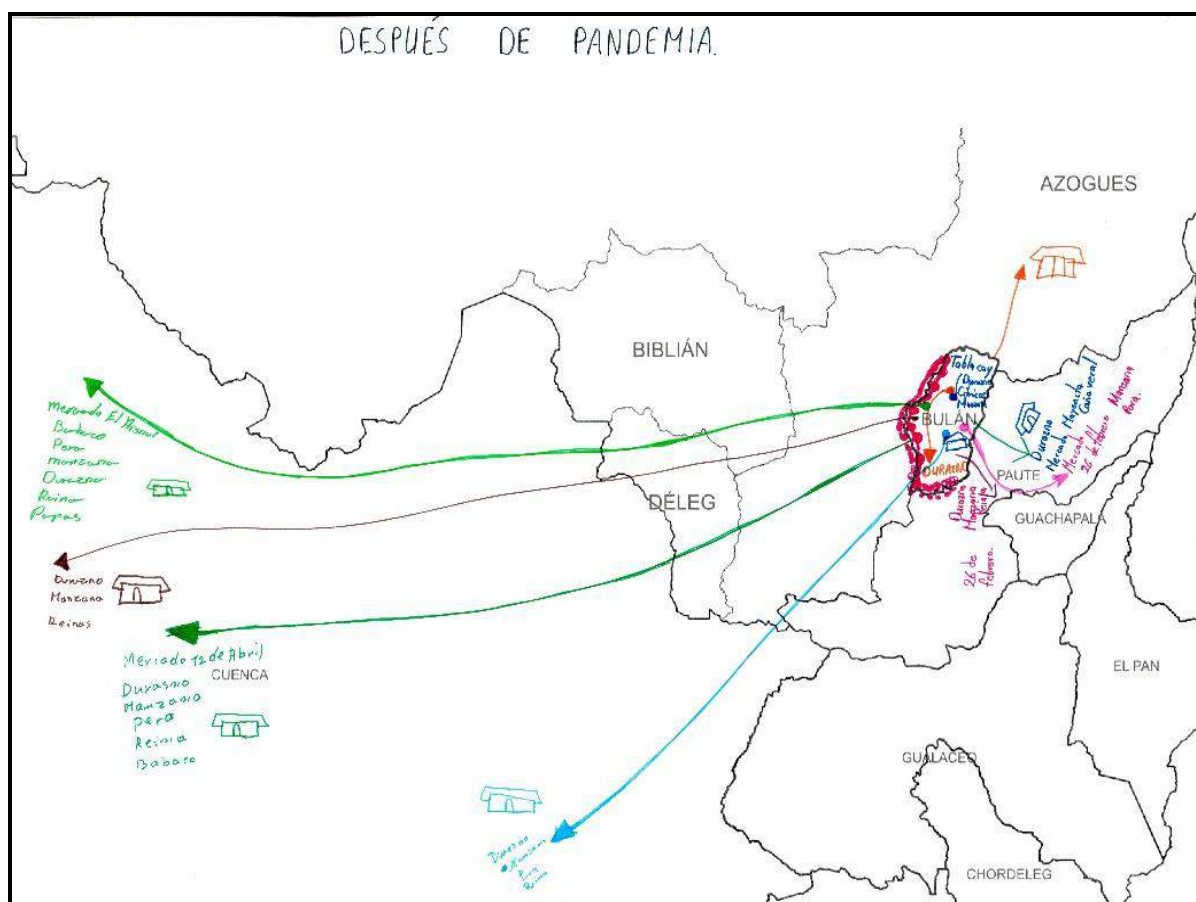
Imagen del proceso de mapeo comunitario



Nota: Elaboración propia

Figura 34

Imagen del mapeo comunitario sobre los espacios de comercio antes de pandemia



Nota: Elaboración propia

En la etapa post pandemia se muestran varias transformaciones respecto a la prioridad de los destinos de comercio. La parroquia Bulán con La ruta de las Frutas se ha convertido en el principal destino de comercio, donde los participantes expusieron que entregan las frutas a diferentes familias que cuentan con puestos de venta en los costados de la vía Paute-Bulán-Matrama. La ciudad de Paute comparte el mismo nivel de prioridad al contar con el nuevo mercado mayorista de Los Cañaverales, un lugar donde acuden los intermediarios tanto regionales como interprovinciales. Por su parte, para los pequeños y medianos productores se mantiene el mercado 26 de febrero.

A su vez como consecuencia del volumen de producción varios participantes restablecieron sus puestos de venta en los mercados (12 de Abril y El Arenal) de Cuenca. Sin embargo, el aumento de la comercialización en Bulán y Paute ha provocado que los fruticultores ya no se desplacen a esta ciudad para vender sus productos como lo hacían antes de la pandemia. Una situación similar ocurre en la ciudad de Azogues. Por tanto, el mapeo comunitario sobre esta temporalidad permite evidenciar de manera gráfica los nuevos espacios de comercio, así como la concentración y consolidación de los CCC, cerca del lugar de producción.

En el contexto de la emergencia sanitaria los informantes locales reflexionaron sobre las lecciones aprendidas durante la pandemia y destacan la importancia de la resiliencia y la adaptación en tiempos de crisis. Mencionan que ante los problemas económicos y comerciales del confinamiento surgieron ideas innovadoras como La ruta de las frutas que ha demostrado ser no solo un canal de comercio importante para los fruticultores sino también una actividad turística que ha mantenido un crecimiento económico continuo.

Figura 35

Momentos clave de la actividad frutícola de Bulán post pandemia



Nota: Elaboración propia

Conclusiones

En Bulán la producción frutícola desde las primeras plantaciones se basaba en un modelo agroecológico con el uso de materia orgánica para abonar los árboles. Tampoco se hacía uso de agroquímicos para el tratamiento de los huertos. Antes de la presencia del INIAP en 1990, se daba un manejo rudimentario en los huertos, pero las cosechas que se obtenían eran en su totalidad agroecológicas.

En la actualidad, los fruticultores de la parroquia manifiestan un discurso agroecológico sobre la producción. Sostienen que las frutas que comercializan se obtienen con el uso limitado de agroquímicos. Además, afirman que las frutas de Bulán son con diferencia más saludables para la población que las comercializadas en supermercados y que son sometidas a un proceso de conservación.

El INIAP se establece como un actor importante en la actividad frutícola de la parroquia, la institución diversificó la producción, al introducir el cultivo de nuevas variedades. También proporcionó paquetes tecnológicos y el uso de agroquímicos para el tratamiento de enfermedades y plagas. A pesar que por una parte INIAP mejoró el manejo técnico en los árboles frutales, con ello se estableció una dependencia al uso de agroquímicos, lo que redujo en gran manera la producción agroecológica que se practicaba hasta 1990.

Bulán se constituye en 2019 como un espacio que produce gran variedad de especies frutales. De esa manera se convierte en uno de los principales abastecedores frutícolas de los mercados de Azuay y Cañar. Sin embargo, hasta ese año Bulán no era un atractivo agrícola de la provincia, por tanto, su producción frutícola no era conocida por la población del austro ecuatoriano.

Los circuitos cortos de comercialización (CCC) identificados en Bulán en 2019 no sólo facilitan una conexión directa y más cercana entre productores y consumidores, sino que también promueven la diversificación de la producción agrícola y aseguran ingresos estables para los fruticultores locales. Estos circuitos benefician económicamente a los agricultores al permitirles captar un mayor valor agregado por sus productos. Además, los circuitos fortalecen la soberanía alimentaria local y fomentan la sostenibilidad ambiental al reducir la huella de carbono asociada con el transporte y los empaques.

Por otra parte, en el estudio del contexto de la pandemia se ha identificado el alcance del impacto que ha tenido la crisis sanitaria en la actividad frutícola de Bulán. Las afecciones a los productores en términos económicos, productivos, comerciales, familiares y sociales

denotan la capacidad del Covid-19 para influir en el modo de vida de los agricultores al perjudicar su principal actividad económica.

No obstante, se ha evidenciado la capacidad de resiliencia por parte de los productores para adaptarse a las diferentes etapas que supuso el Covid-19. La emergencia sanitaria obligó a los agricultores a adaptar con rapidez sus estrategias de comercialización. La reorganización de los CCC incluyó la implementación de nuevas prácticas como la venta directa a través de redes sociales y la adopción de sistemas de entrega a domicilio, estrategias que permitieron mantener los ingresos y la conexión directa con los consumidores locales.

Sin embargo, también se observó un aumento en la dependencia de intermediarios que, si bien facilitaron la distribución de productos, también impusieron condiciones económicas desfavorables para los agricultores locales. Este periodo de adaptación y reestructuración resaltó la importancia de fortalecer los sistemas alimentarios locales y la resiliencia comunitaria. En definitiva, la experiencia de Bulán durante la pandemia subraya la capacidad de las comunidades agrícolas para innovar y enfrentar desafíos, allanando el camino hacia sistemas alimentarios más justos y resilientes en el futuro.

La consolidación en 2023 de espacios surgidos en el contexto de pandemia como el mercado mayorista de Los Cañaverales lo posiciona como un centro de comercio e interacción de los productores con intermediarios y consumidores del austro ecuatoriano. La configuración de este nuevo espacio de comercialización en Paute ha demostrado ser una estrategia efectiva para revitalizar la economía local y fortalecer el vínculo entre productores y consumidores. El mercado de Los Cañaverales no solo ha optimizado la logística y reducido costos de transporte para los agricultores, sino que también ha diversificado las opciones de venta, adaptándose ágilmente a las nuevas dinámicas de oferta y demanda.

En el contexto post pandemia, Bulán ha adquirido relevancia nacional como un lugar de producción frutícola. Esto se ha dado por la creación de La ruta de las frutas y su promoción por parte de los GADs Parroquial y Cantonal de Bulán y Paute. Esto ha implicado que los CCC se fortalecieron con La ruta de las frutas y los festivales impulsados por las autoridades locales, la empresa pública y privada. Este espacio, no solo asegura la sostenibilidad económica a largo plazo, sino que también posiciona a la parroquia como destino atractivo para el turismo, potenciando así su crecimiento y visibilidad en el contexto provincial.

La presencia de La ruta de las frutas representa un claro ejemplo de fortalecimiento de CCC en Bulán al acercar al consumidor a la zona de producción mediante el fomento del agroturismo. Esta iniciativa no solo ha fortalecido la conexión directa entre productores y

consumidores, reduciendo costos y eliminando intermediarios, sino que también ha fomentado una relación más cercana y transparente en el intercambio comercial. Además, la incursión en proyectos agroturísticos muestra una adaptación creativa al contexto post-pandemia, atrayendo visitantes interesados en participar en experiencias directas con la producción local. Estas nuevas estrategias comerciales no solo fortalecen la sostenibilidad económica de los agricultores a largo plazo, sino que también promueven la identidad comunitaria de Bulán.

Por último, cabe concluir que en la parroquia Bulán los modos de producción han cambiado desde los inicios del comercio frutícola. Desde la actividad agroecológica en las primeras décadas del comercio de frutas, pasando por la tecnificación y diversificación de variedades frutales en los huertos a partir de 1990 con la presencia del INIAP y en 2023 con una tendencia hacia el monocultivo del durazno Diamante dada la alta demanda del producto en los mercados y el mejor rédito económico que genera para los agricultores.

Referencias

- Andrade, N. B. (2021). Circuitos Cortos de Comercialización de alimentos en contexto de pandemia. Las ferias en el Alto Valle de Río Negro y Neuquén. En *XIV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires*. <https://cdsa.aacademica.org/000-074/140.pdf>
- Alberdi Collantes, J. C. (2022). Situación de los circuitos cortos de comercialización y agroecología durante la COVID-19 en Gipuzkoa (País Vasco, España). *Investigaciones Geográficas*, (78), 169-190. <https://doi.org/10.14198/INGEO.20092>
- Albertí, A. V., Bageneta, J. M., Bardomas, S. M., Bober, G. I., Lombardi, J., Mercado Mott, M., ... & Scirica, S. A. (2020). Los trabajadores temporarios de la agricultura frente al COVID-19. <https://notablesdelaciencia.conicet.gov.ar/handle/11336/108872>
- Altieri, M. A. (1995). El "estado del arte" de la agroecología y su contribución al desarrollo rural en América Latina. En *Agricultura y desarrollo sostenible* (pp. 151-204). Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. https://www.mapa.gob.es/ministerio/pags/Biblioteca/fondo/pdf/569_all.pdf
- Altieri, M. A., & Nicholls, C. I. (2004). Una base agroecológica para el diseño de sistemas diversificados de cultivo en el Trópico. <https://repositorio.catie.ac.cr/handle/11554/6873>
- Altieri, M. A., & Nicholls, C. I. (2010). Agroecología: Potenciando la agricultura campesina para revertir el hambre y la inseguridad alimentaria en el mundo. *Revista de Economía Crítica*, (10), 62-74. <https://www.revistaeconomicacritica.org/index.php/rec/article/view/475/459>
- Altieri, M. A., & Nicholls, C. I. (2020). La Agroecología en tiempos del Covid-19. *Centro Latinoamericano de Investigaciones Agroecológicas. CELIA*, 35(5), 1-7. Recuperado

de <http://celia.agroeco.org/wp-content/uploads/2020/05/ultima-CELIA-Agroecologia-COVID19-19Mar20-1.pdf>

Altieri, M., & Toledo, V. (2010). La revolución agroecológica de América Latina: Rescatar la naturaleza, asegurar la soberanía alimentaria y empoderar al campesino. *El otro derecho*, 42, 63-202.

Ander-Egg, E. (2011). *Aprender a investigar. Nociones para la investigación social*. Argentina: Brujas.

Andrada, N., Rial, S., & Adriani, H. L. (2021). Comercialización y agricultura familiar. El caso de El Paseo de la Economía Social y Solidaria de la Universidad Nacional de La Plata: impactos de la pandemia COVID 19 y el ASPO en su configuración territorial. *Pampa (Santa Fe)*, (24), 40-40. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S2314-02082021000200040&script=sci_abstract&tlng=en

Asamblea Nacional del Ecuador. (2008). *Constitución de la República del Ecuador*. <https://jprf.gob.ec/wp-content/uploads/2023/03/1.-Constitucion-de-la-Republica-del-Ecuador-2.pdf>

Asamblea Nacional del Ecuador. (2010). *Código Orgánico de Organización Territorial, Autonomía y Descentralización (COOTAD)*. Registro Oficial Suplemento 303 de 19 de octubre de 2010.

Brignardello, M., & Andrieu, J. (2020). Los análisis de circuitos cortos de comercialización en San Juan. *RevIISE: Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, 15(15), 25-40. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8296992>

Casero-Ripollés, A. (2020). Impacto del Covid-19 en el sistema de medios. Consecuencias comunicativas y democráticas del consumo de noticias durante el brote. *Profesional*

de la Información, 29(2).

<https://revista.profesionaldelainformacion.com/index.php/EPI/article/view/79790>

Caicedo Díaz del Castillo, J. F. (2013). La intermediación como un impedimento al desarrollo del pequeño productor de Medellín. *Ciencia y Tecnología Agropecuaria*, 14(1), 27-32. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S012287062013000100004&script=sci_arttext

Caracciolo, M., Dziencielsky, V., Mosse, L., & Vittar, M. C. (2023). Circuitos cortos comerciales de la agricultura familiar, campesina e indígena en Argentina y su contribución al desarrollo territorial. *INTA-UNTREF*. <https://repositorio.inta.gob.ar/handle/20.500.12123/16060>

Cendón, M. L., Molpeceres, C., Zulaica, L., & Rouvier, M. (2021). Agroecología y canales cortos en el contexto del COVID-19: El caso de la horticultura marplatense. *Cuyonomics. Investigaciones En Economía Regional*, 5(8). <https://doi.org/10.48162/rev.42.036>

CEPAL, N. (2014). *Agricultura familiar y circuitos cortos: Nuevos esquemas de producción, comercialización y nutrición. Memoria del seminario sobre circuitos cortos realizado el 2 y 3 de septiembre de 2013*. <https://www.sidalc.net/search/Record/dig-odepa-123456789-59137/Description>

Colino, E., Henriquez Acosta, M. D., Irasola, C., Savarese, M., Sarti, C. M., Civitaresi, H. M., & Meni, M. F. (2021). De Pandemias y seguridad alimentaria: Mapeo de circuitos cortos de abastecimiento en Río Negro. <http://rid.unrn.edu.ar/handle/20.500.12049/9083>

Contreras, J. (2023). Agricultura familiar, base de la comercialización agroecológica. *Revista Economía*, 75(122), 67-79.

<https://revistadigital.uce.edu.ec/index.php/ECONOMIA/article/view/4551>

Craviotti, C. V. (2021). Los alimentos de la agricultura familiar y su relación con el Estado: la cristalización de normas diferenciadas en la agenda de políticas públicas de Argentina.

<https://notablesdelaciencia.conicet.gov.ar/handle/11336/190682>

Escobar, S. Y., & Moctezuma, S. (2023). Impacto de la pandemia de Covid-19 en productores y productoras de alimentos agroecológicos en el centro de México: el caso del mercado de comercio justo ahimsa. *Estudios Sociales*, 33(61), 1-28.

https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S239591692023000100115&script=sci_ext

FAO. (2006). *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2006: La erradicación del hambre en el mundo: evaluación de la situación diez años después de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación*. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). <https://www.fao.org/3/a0750s/a0750s00.htm>

Feicán Mejía, C., Encalada, C., Larriva, W., & Calle Pérez, G. (1998). El cultivo del manzano para las zonas altas del Austro ecuatoriano.

<http://repositorio.iniap.gob.ec/bitstream/41000/2339/1/EL%20CULTIVO%20DEL%20MANZANO%20ZONAS%20AUSTRO.PDF>

Fernández, L. F., & Craviotti, C. V. (2022). Circuitos alternativos de comercialización en pandemia. Actores, dispositivos y procesos de adaptación: el caso de La Plata (Argentina). *Papeles de Trabajo*, 43, 1-25.

http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S185245082022000100072&script=sci_abstract&tlng=fr

Fernández, L. F. (2021). El rol de la agricultura familiar en la provisión de alimentos en pandemia: Notas de investigación. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/150668>

Giraldo, O. F. (2018). *Ecología política de la agricultura: Agroecología y posdesarrollo*. El Colegio de la Frontera Sur.

Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquial de Bulán. (2015). Informe final de las fiestas de parroquialización de Bulán 2015. Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquial de Bulán.

Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquial de Bulán. (2017a). Primer Festival de las Frutas Bulán 2017 [Plan de proyecto]. Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquial de Bulán.

Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquial de Bulán. (2017b). Segundo Festival de la Manzana Bulán 2017 [Plan de proyecto]. Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquial de Bulán.

Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquial de Bulán. (2018). Tercer Festival de la Manzana Bulán 2018 [Plan de proyecto]. Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquial de Bulán.

Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquial de Bulán. (2019a). Festival de la Producción 2019 [Plan de proyecto]. Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquial de Bulán.

Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquial de Bulán. (2019b). Cuarto Festival de la Manzana Bulán 2019 [Plan de proyecto]. Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquial de Bulán.

Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquial de Bulán. (2019). *Plan de Ordenamiento Territorial de Bulán*. https://gadbulan.gob.ec/azuay/wp-content/uploads/2021/04/ACT_PDOT_Bulan-2020_2030.pdf

Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquial de Bulán. (2020). Actualización del Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial: Parroquia Bulán, Cantón Paute, Provincia del Azuay, 2020-2030. Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquial de Bulán. https://gadbulan.gob.ec/azuay/wp-content/uploads/2021/04/ACT_PDOT_Bulan-2020_2030.pdf

Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquial de Bulán. (2020). Festival de los Colores, Aromas y Sabores 2020 [Plan de proyecto]. Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquial de Bulán.

Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquial de Bulán. (2021). Proyecto GAD Parroquial de Bulán 2021: Festival Cultural y Gastronómico "Colores, Aromas y Sabores". Bulán: GAD Parroquial de Bulán.

Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquial de Bulán. (2022). Informe de actividades y evaluación del proyecto "Colores, aromas y sabores". Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquial de Bulán.

Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquial de Bulán. (2023). Informe de liquidación del convenio de cooperación interinstitucional entre el Gobierno Municipal de Paute y el Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquial de Bulán para la ejecución del proyecto "Rescatando la cultura, tradición y apoyo a los emprendimientos de la parroquia". Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquial de Bulán.

Gortaire, R. (2016). Agroecología en el Ecuador. Proceso histórico, logros, y desafíos. *Antropología Cuadernos de investigación*, (17), 12-38.

<https://www.cuadernosdeantropologiapuce.edu.ec/index.php/antropologia/article/download/85/70>

Hech, S. (1999). La evolución del pensamiento ecológico. En M. Altieri, *Agroecología, bases científicas para una agricultura sustentable* (págs. 15-46). Montevideo: Nordan Comunidad.

https://www.academia.edu/download/55767240/agroecologia_primeraparte.pdf_unidad_1.pdf

Hernández, J. G. (2022). Mercados públicos y circuitos cortos de comercialización de los pequeños productores de Larraínzar, Chiapas.

<http://repositorio.unach.mx:8080/jspui/handle/123456789/4078>

Hernández, J. G. V., Álvarez, M. V., Elorza, A. V., Martínez, J. M. T., & Leal, A. W. (2024). Circuitos cortos de comercialización en la Zona Metropolitana de Xalapa, Veracruz, México, un análisis estructural para su fortalecimiento. *Estudios Sociales: Revista de Alimentación Contemporánea y Desarrollo Regional*, 34(63), 2.

<http://agora.edu.es/servlet/articulo?codigo=9220749>

Hernández-Jiménez, C., Flores-Rangel, A., Rodríguez-Torres, A., Rojas-Carreto, H., & Vázquez-Techichil, M. (2020). Mapeo comunitario y cartografía colaborativa para la defensa del territorio y los bienes comunes. *Guía para promotores, activistas y facilitadores comunitarios*.

https://controlatugobierno.com/wp-content/uploads/2018/07/Gu%C3%ADaMapeo_y_Cartograf%C3%ADa_CTG_SECUAM.pdf

Intriago, R., & Gortaire Amézcu, R. (2016). Agroecología en el Ecuador. Proceso histórico, logros y desafíos. *Agroecología*, 11(2), 95-103.

<https://revistas.um.es/agroecologia/article/download/330131/229241/1124681>

Leal, G. (2008). *Debate sobre la sostenibilidad*. Universidad Javeriana.

https://www.buyteknet.info/fileshare/data/ambides_lect/Naredo.pdf

Lee, R. (2007). Food security and food sovereignty (Centre for Rural Economy Discussion

Paper Series No. 11). *Centre for Rural Economy*.

<https://www.ncl.ac.uk/media/wwwnclacuk/centreforruraleconomy/files/discussion-paper-11.pdf>

Ley Orgánica de Agrobiodiversidad, Semillas y fomento de Agricultura. (2017). Asamblea

Nacional del Ecuador. Registro Oficial N°10.

<https://www.gob.ec/sites/default/files/regulations/2019-04/Ley%20Org%C3%A1nica%20de%20Agrobiodiversidad%2C%20Semillas%20y%20Fomento%20de%20la%20Agricultura%20Sustentable.pdf>

Lizana, L. A. (1984). Informe: evaluación de los problemas frutícolas en relación a cosecha,

post cosecha y comercialización en el Ecuador. *Asociación Latinoamericana de Integración* (Aladi).

https://www2.aladi.org/biblioteca/Publicaciones/ALADI/Secretaria_General/PMDER/1983/PMDER_016_1983_EC.PDF

Lizarazu, R. (2014). Los circuitos cortos de comercialización: impacto en la generación de

ingresos de pequeños productores rurales. *Del productor al consumidor: una alternativa comercial para la agricultura familiar*. La Paz: Agónomos y Veterinarios sin Fronteras, 102-130.

https://www.academia.edu/download/36518350/del_productor_al_consumidor_bolivia_avsf_2014.pdf#page=102

López, A. E. (2021). *Maestra en Ciencias Sociales* (Doctoral dissertation, Universidad

Autónoma de Baja California Sur).

<https://www.uabcs.mx/documentos/desyglo/tesis/mae/2018M06%20TE%20Mae%20ESCALANTE%20Amaranta.pdf>

López-García, D. (2012). Canales cortos de comercialización, un elemento dinamizador. *Soberanía alimentaria, biodiversidad y culturas*, (8), 0020-24. https://www.researchgate.net/profile/DanielLopezGarcia5/publication/271132594_Canales_cortos_de_comercializacion_como_elemento_dinamizador_de_las_agriculturas_ecologicas_urbana_y_periurbana/links/5684f20608ae19758394dc1c/Canales-cortos-de-comercializacion-como-elemento-dinamizador-de-las-agriculturas-ecologicas-urbana-y-periurbana.pdf

Martínez Salvador, L., Hernández, L. G., & Alvarado Ramírez, D. (2021). Cadenas Cortas de Comercialización y seguridad alimentaria: el caso de El Mercado el 100. *Problemas del desarrollo*, 52(206), 197-220. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0301-70362021000300197&script=sci_arttext

Martínez Centeno, A. L., & Huerta Sobalvarro, K. K. (2018). La revolución verde. *Revista Iberoamericana de Bioeconomía y Cambio Climático*, 4(8), 1040–1052. <http://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/394/3941755011/3941755011.pdf>

Munarriz, B. (1992). *Técnicas y métodos en investigación cualitativa*. Universidad de País Vasco. <https://core.ac.uk/download/pdf/61903317.pdf>

Paz-Gustavo, R., & Infante, M. C. (2020). Circuitos cortos de comercialización: el juego entre lo disponible y lo posible en la agricultura familiar. *Economía y Sociedad*, 25(58), 35-49. https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?pid=S2215-34032020000200035&script=sci_arttext

Quintana Romero, L. (2017). Modelo de localización de Weber. Universidad Nacional Autónoma de México [Presentación]. Disponible en <https://www.saree.com.mx/unam/sites/default/files/MODELO%20WEBER.pdf>

Ranaboldo, C., Arosio, M., & Díaz, P. (2016). Circuitos Cortos de Comercialización. El caso de los mercados públicos institucionales. *Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, RIMISP*. <http://2020.rimisp.org/documentos/circuitos-cortos-de-comercializacion-el-caso-de-los-mercados-publicos-institucionales/>

Ricaurte, L. (2023). Análisis socioespacial de los circuitos cortos de comercialización de alimentos agroecológicos y la creación de redes de alimentación alternativas en el Distrito Metropolitano de Quito en el contexto Covid-19. *Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Quito, Ecuador*. <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/19037>

Rodríguez Sáenz, D., Riveros, H., Competitividad, P. I., & de Cadenas Agrícolas, S. (2016). Esquemas de comercialización que facilitan la vinculación de productores agrícolas con los mercados. <https://repositorio.iica.int/handle/11324/8680?loc>

Saquinaula Lucero, Á. M. (2009). Diagnóstico de la situación de los frutales caducifolios en la comunidad de Dacte del cantón Sígsig (Trabajo de graduación previo a la obtención del título de Ingeniera Agropecuaria). *Universidad del Azuay*. <https://dspace.uazuay.edu.ec/bitstream/datos/574/1/07063.pdf>

Sosa-Cabrera, E., González-Amaro, R. M., Contreras-Hernández, H. A., & Flores-Romero, C. I. (2022). Factibilidad para comercializar agrobiodiversidad de la milpa en Circuitos Cortos Agroalimentarios del centro de Veracruz. *Estudios sociales. Revista de alimentación contemporánea y desarrollo regional*, 32(60). https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2395-91692022000200116&script=sci_arttext

Torres, F. (1983). Cultivo de frutales en Ecuador. En *Instituto Nacional de Investigaciones Agropecuarias (INIAP), Estación Experimental Santa Catalina, Unidad de Recursos Fitogenéticos* (Eds.), *Primera reunión nacional de recursos genéticos de las plantas cultivadas en Ecuador Memorias* (pp. 36-40). INIAP, Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (CIID) y Consejo Internacional de Recursos Fitogenéticos (CIRF). <http://repositorio.iniap.gob.ec/handle/41000/3999>

Wezel, A., Bellon, S., Doré, T., Francis, C., Vallod, D., & David, C. (2009). Agroecology as a science, a movement and a practice. *Agronomy for Sustainable Development*, 29(4), 503-515. https://www.researchgate.net/publication/41699743_Agroecology_as_a_Science_a_Movement_and_a_Practice

Anexos

Anexo A

Guía temática para las entrevistas

UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fecha: _____

“Circuitos cortos de comercialización en el contexto del Covid-19, (2019-2023).”

Pablo Carabajo, Carlos León
Entrevistadores

Participante: _____

Edad: _____

Lugar: _____

Género: _____

Nivel de educación _____

A. Antes de pandemia

- Relación histórica: memoria individual, social y familiar.
- formas de producción (Agroecológica) y comercialización

- ¿Cómo es el proceso de producción frutícola?
- ¿hace uso de agroquímicos durante la producción? ¿Por qué?
- ¿Cómo es el proceso de comercialización de los productos?
- ¿Existe la participación de intermediarios?
- ¿Cuáles son los lugares (Mercados, ferias, domicilio propio) donde comercializaba antes del Covid 19 sus productos?
- ¿Qué productos eran los de mayor demanda?

B. Pandemia

- Cambios en la producción y formas de comercialización
- Efectos de las restricciones

- ¿Quién les avisó de la suspensión de los mercados?
- ¿Cómo fueron los meses de marzo y abril de 2020 en el plano económico?

- Respuesta de los productores a la crisis

- ¿Qué pasó con la cantidad de frutas que se tenían para vender hablaban con las autoridades sobre esta situación?
- ¿Qué argumentos expusieron para que les den una respuesta positiva?
- ¿Qué propuesta hicieron para poder comercializar sus frutas?
- ¿Para la venta de productos se dio la intervención de intermediarios?
- ¿Qué perjuicios trajo consigo las restricciones de movilidad qué consecuencias tuvo el confinamiento en la economía familiar en medio de los problemas generados por la pandemia?,
- ¿Existieron beneficios de las restricciones?
- ¿Desde qué momento entendieron que debían realizar cambios en la actividad comercial?
- ¿Qué soluciones inmediatas llegaron para enfrentar la crisis?
- ¿Qué herramientas usaron para el nuevo método de comercio?

C. Post Pandemia

- Circuitos cortos de comercio en 2023
- Comercialización: Rutas y mercados

- *¿Cómo fue el proceso de reconexión de las rutas de comercio?*
- *¿Se ha modificado la prioridad de los mercados de destino?*
- *¿Qué formas de comercialización y mercados continúan desde la pandemia? ¿Cuáles perdieron prioridad?*

D. Observaciones

Anexo B

Modelo de consentimiento informado



Parroquia Bulán, Paute a ____ de mayo del 2024

CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Título de la Investigación: Circuitos cortos de comercialización frutícola en Bulán, en el contexto del Covid-19 (2019-2023)

Nombre (s) de las y los investigadores: Carlos León y Pablo Carabajo

Nombre de la persona que participará en la Investigación: Informante N° ____

A través de este documento que forma parte del proceso para la obtención del consentimiento informado, nos gustaría invitarlo a participar en la investigación titulada: Circuitos cortos de comercialización frutícola en Bulán, en el contexto del Covid-19 (2019-2023). Esta investigación tiene como objetivo analizar los procesos de producción y comercio frutícola de la parroquia Bulán durante el periodo comprendido entre los años 2019-2023. Para alcanzar este objetivo necesitamos de su conocimiento y su experiencia.

La información recabada será transcrita para su análisis con propósitos de investigación para nuestro trabajo de titulación de la carrera de Pedagogía de la Historia y las Ciencias Sociales de la Universidad de Cuenca. Recuerde, su participación es voluntaria y confidencial.

- ☐ Sí, quiero que me graben, tomen fotos y videos
- ☐ No, quiero que me graben, tomen fotos y videos
- ☐ Solo quiero que me graben la voz

Firma Participante

Firma Investigador (a) (estudiante)

Firma Investigador (a) (estudiante)

Anexo C*Datos sociodemográficos de los informantes*

Informante N°	Género	Edad	Lugar	Nivel de educación	Consentimiento informado
1	Masculino	56	Bulán	Básica	✓
2	Masculino	43	Tambillo	Secundaria	✓
3	Masculino	59	Bulán	Básica	✓
4	Masculino	45	Bulán	Secundaria	✓
5	Masculino	78	Padrehurco	Básica	✓
6	Masculino	37	Padrehurco	Secundaria	✓
7	Masculino	46	Tambillo	Secundaria	✓
8	Femenino	60	Bulán	Básica	✓
9	Masculino	59	Bulán	Universitaria	✓
10	Femenino	58	Bulán	Básica	✓

Nota: Elaboración propia